



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN**

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN COMUNICACIÓN  
SOCIAL**

Trabajo Fin de Máster

# **MANDO A DISTANCIA Y SOLEDAD**

**VEJEZ Y CONSUMO TELEVISIVO EN HOGARES  
UNIPERSONALES EN EL DISTRITO DE USERA**

Alumno: Laura Bustos Martínez  
Director: Olivia Velarde Hermida  
Fecha: 24/05/2019

**Resumen:** La realidad de la sociedad del conocimiento pone en el punto de mira de investigadores y sociólogos el creciente número de hogares unipersonales en una población cada vez más envejecida. Estos hechos, sumados a la individualización y el aumento del valor de la autorrealización personal, característica de las transformaciones de la segunda transición demográfica, socaban aún más las necesidades de los más mayores de la sociedad. El presente trabajo analiza los usos que los ancianos residentes en hogares unipersonales hacen de la televisión. La investigación se aborda desde un enfoque interdisciplinario que toma en cuenta las aportaciones de la sociología, la comunicación y la psicología social y evolutiva. A nivel metodológico se ha llevado a cabo un estudio exploratorio, entrevistando a 20 personas de 65 años en adelante que viven en hogares unipersonales en el distrito de Usera. Entre los objetivos figura el identificar las funciones que la comunicación cumple en la existencia de los entrevistados. Así como el analizar los aspectos, componentes y necesidades que influyen en este colectivo al consumir televisión. Los resultados obtenidos infieren que las distintas variaciones referentes al plano físico, social y económico se vinculan con diferentes niveles de satisfacción social. Los casos donde se muestran situaciones más desfavorecidas, tales como el abandono familiar o un deterioro de la salud, muestran ser más vulnerables a ese sentimiento de soledad. Finalmente, se destaca que la televisión se posiciona como un medio de comunicación que otorga a las personas mayores entrevistadas canales de interacción parasocial como sustituto de las interacciones comunicativas. Este resultado invita a reflexionar sobre dicha relación y a colaborar desde el ámbito científico y social para ayudar al sector más mayor de la sociedad.

**Descriptor:** Vejez / Televisión / Usera / Soledad

**Abstract:** The knowledge society's reality place in the target of investigators and sociologists the increased number of one-person households in a more aged population. These facts, added to the individualization and the increased value of the personal fulfilment trait characteristic of the second demographic transition, undermine even more the needs of the elderly population of the society. The present study analyses the uses that elderly people living in one-person households make of television. This research is addressed from an interdisciplinary approach that considers the contributions of sociology, communication and social and evolutionary psychology. On a methodological level, an exploratory study has been conducted, interviewing 20 people from 65 years old onward, who live in one-person households in the district of Usera. One the objectives is to identify the functions that communication fulfils in the existence of the interviewees. Also, to analyze the aspects, components, and needs that influence this collective to consume television. The obtained results show that the different variations concerning to the physical, social and economic spheres are related to several levels of social satisfaction. The participants with the worst conditions, such as family abandonment or health deterioration, demonstrate to be more vulnerable to the feeling of loneliness. Finally, this research highlights television as the media that gives the elderly population interviewed wider and bigger channels of parasocial interaction as a substitute of interpersonal communicational interactions. This result, invite to reflect on the relationship and to collaborate from a scientific and social scope to help the society's elderly population.

**Keywords:** Elderly / Television / Usera / Loneliness

## Tabla de contenidos

1. Introducción .....	3
2. Planteamiento del problema .....	4
2. 1. Justificación social y científica .....	4
2. 2. Objetivos .....	12
3. Antecedentes y estado de la cuestión .....	13
3. 1. Concepto de vejez .....	13
3. 2. Vida en hogares unipersonales en la vejez .....	15
3. 3. Consumo televisivo en la vejez .....	20
3. 4. Funcionalismo: psicología, sociología y comunicación .....	22
3. 4. 1. El funcionalismo como escuela psicológica .....	23
3. 4. 2. Funcionalismo y sociología .....	23
3. 4. 3. Funcionalismo y comunicación de masas .....	26
3. 4. 3. 1. Teoría de usos y gratificaciones .....	28
4. Metodología .....	30
4. 1. Descripción del objeto material de estudio .....	30
4. 2. Definición del objeto formal de estudio .....	30
4. 3. Diseño de la investigación .....	30
4. 4. Hipótesis .....	31
4. 5. Cruces de objetivos e hipótesis .....	32
4. 6. Modelo de análisis .....	33
4. 7. Unidades de muestreo: universo y muestra .....	34
4. 8. Variables, categorías y unidades de análisis .....	34
4. 9. Trabajo de campo .....	35
5. Análisis de los resultados .....	36
5. 1. Características sociodemográficas .....	36
5. 2. Dotaciones de la vivienda .....	38
5. 3. Salud .....	39
5. 4. Círculo social .....	41
5. 5. Percepción de apoyo social .....	43
5. 6. Medios de comunicación .....	46
5. 6. 1. Televisión .....	47
5. 6. 2. Radio .....	49
5. 6. 3. Nuevas tecnologías .....	49
6. Conclusiones .....	50
7. Bibliografía .....	53
8. Índice de figuras, tablas e ilustraciones .....	60
9. Anexos .....	61
9.1. Cuestionario .....	61
9.2. Ficha de datos para la publicación en eprints .....	66

## 1. Introducción

Nadie echó en falta a Amanda durante cuatro años, una mujer de 83 años del distrito madrileño de Salamanca. Nadie se preguntó por un hombre de 70 años que llevaba un año muerto en el interior de su vivienda de Puente de Vallecas. Nadie echó de menos a un hombre ya momificado desde hace cuatro años en el distrito de San Blas. Según fuentes del área de Equidad, Derechos Sociales y Empleo del Ayuntamiento de Madrid, solo en el año pasado en la capital se encontraron en sus viviendas a diecisiete ancianos fallecidos sin que nadie se percatara de ello. En Japón ya le han puesto nombre a este fenómeno en crecimiento: 'Kodokushi'. Nadie les reclama, nadie se acuerda de ellos.

El distrito madrileño de Usera, creado como tal en 1987, está conformado por los barrios de Almendrales, Moscardó, Orcasitas, Orcasur, Prodolongo, San Fermín y Zofío. Según datos del padrón municipal de habitantes del Ayuntamiento de Madrid a 1 de enero de 2018, Usera cuenta con una población de 136.978 habitantes, de los cuales 23.842 (17'4% de la población total) corresponde a personas mayores de 65 años. Sin embargo, se prevé que este número crecerá en los próximos tiempos debido al incremento de la esperanza de vida, del mismo modo que lo hacen los hogares unipersonales en el distrito. En éste, 12.962 personas viven solas y, de ellas, 6.014 tienen de 65 años en adelante, representando a un 46'39% del total de hogares unipersonales del distrito. De estos hogares compuestos por mayores, el desglose por sexos es de 4.740 mujeres (78'82%) y 1.274 hombres (21'18%).

Ante el desapego que caracteriza a la sociedad del conocimiento, en la que las relaciones interpersonales se ven remplazadas cada vez más por nuevos modelos de comunicación, los mayores resultan un objeto de estudio a destacar por su clara vulnerabilidad ante los cambios que surgen de las transformaciones de la segunda transición demográfica caracterizada por la individualización y el aumento del valor de la autorrealización personal (Lesthaeghe, 1995), olvidándose de las necesidades de los más sensibles a la evolución de las sociedades. Así, en los últimos tiempos, la televisión se ha posicionado como un elemento de apoyo y acompañamiento en gran cantidad de hogares compuestos por un único mayor. Este hecho lo constata los datos del Anuario de la SGAE publicado

en 2018, que indica que el grupo poblacional español que más tiempo dedica al medio televisivo es el compuesto por individuos de más de 65 años.

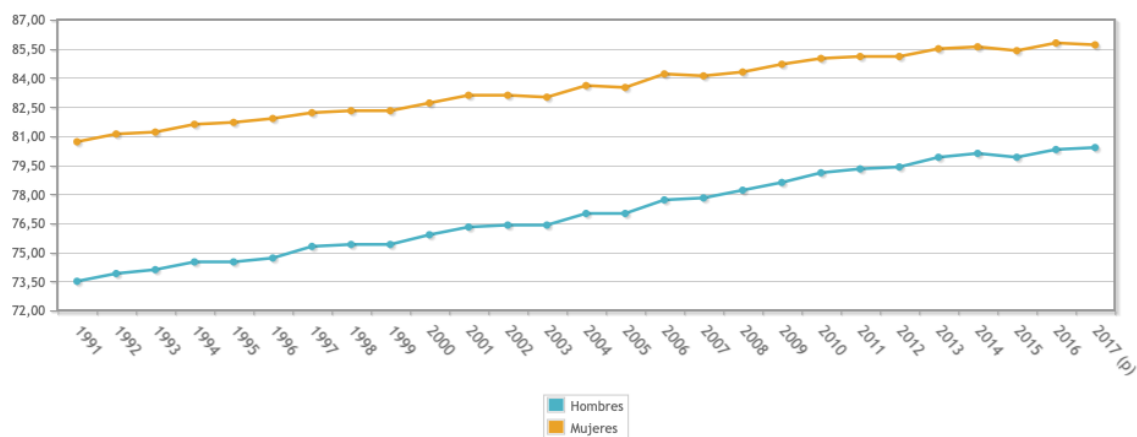
Estos son los motivos por los que, en este Trabajo de Fin de Máster en Comunicación Social, se ha considerado pertinente investigar sobre los usos sociales que las personas mayores de 65 años residentes en el distrito madrileño de Usera hacen de la televisión. En la primera parte del trabajo se abunda en el planteamiento del problema y se justifica social y científicamente la elección de dicho problema como objeto de estudio. Y se explican los objetivos de la investigación. A continuación, se ofrecen algunos antecedentes y referencias a otros estudios que han abordado el tema que nos ocupa. En ese mismo apartado, se describen los enfoques teóricos utilizados para analizar los datos. Inmediatamente, en el epígrafe cuatro se detalla la metodología, explicitando las hipótesis, el modelo de análisis y las variables y categorías empleadas. Se aborda posteriormente el análisis de los resultados y se ofrecen las conclusiones. Para finalizar el trabajo se presenta la bibliografía utilizada, así como la relación de tablas y los anexos.

## **2. Planteamiento del problema**

### **2.1. Justificación científica y social**

Vivir en soledad al envejecer se ha convertido en un campo importante y necesario de estudio a medida que aumenta la población junto con la esperanza de vida. Los datos muestran evidencia clara de que el porcentaje de los españoles de 65 años o más en el total de la población está creciendo rápidamente como resultado de ello (*ver figura 1*). Tanto es así, que en 1991 los hombres al nacer tenían una esperanza de vida de 73'5 años y las mujeres 80'7 años, y en 2018 la esperanza creció hasta 85'7 años para las mujeres y 80'4 para los hombres (INE, 2018).

**Figura 1**  
Evolución de esperanza de vida al nacimiento por género

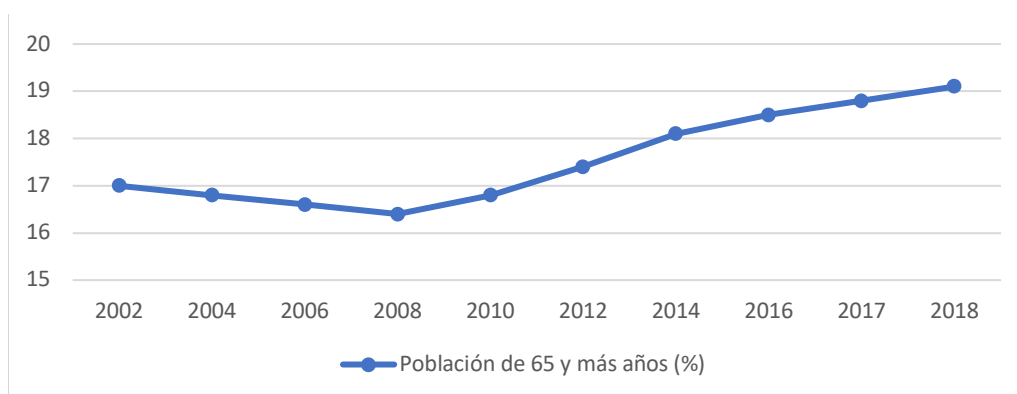


Entre 1991 y 2018, los hombres y las mujeres aumentaron su esperanza de vida en 6'9 y 5 años, respectivamente.

**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística, 2018.

Según los datos del Instituto Nacional de Estadística que recogía a 1 de enero de 2018, los mayores de 65 años representan el 19,1% de la población total (ver figura 2), suponiendo más de 8,7 millones de personas. Entre 2002 y 2018, creció el número de españoles de 65 o más años de un 17% de la población total española a un 19,1%. A su vez, el número de centenarios también sigue en aumento.

**Figura 2**  
Evolución del porcentaje de población de 65 años en adelante en España

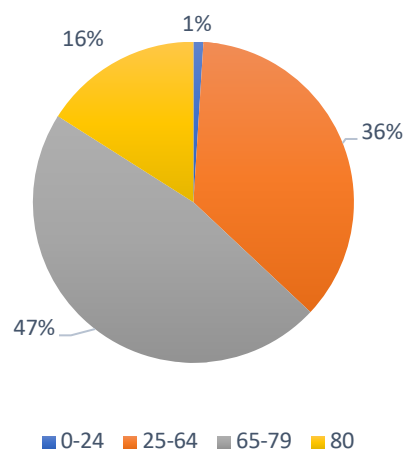


La población de 65 y más años ha pasado 17% en 2002 a un 19,1% en 2018.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de la recogida de datos de INE (2018).

Debido a la evolución hacia un mundo más global, hoy en día, los miembros de la familia a medida que van creciendo, tienden a crear una vida lejos de sus allegados más mayores. A medida que se van alejando, tienden a dejar en soledad a sus mayores dentro de sus hogares, convirtiéndose así en hogares unipersonales. Ya en el año 1999, un estudio de Sánchez Vera apuntó que en el año 1991 el 47% de los hogares unipersonales de dichos hogares estaban compuestos por personas de entre 65 y 79 años y 16% lo formaban personas de más de 80 años. De esta manera, el 63% de los hogares unipersonales estaban compuestos por personas de 65 o más años en 1991 (ver figura 3).

**Figura 3**  
*Hogares unipersonales por edades en 1991*



En 1991, el 63% de los hogares unipersonales estaban formados por personas de 65 años en adelante.

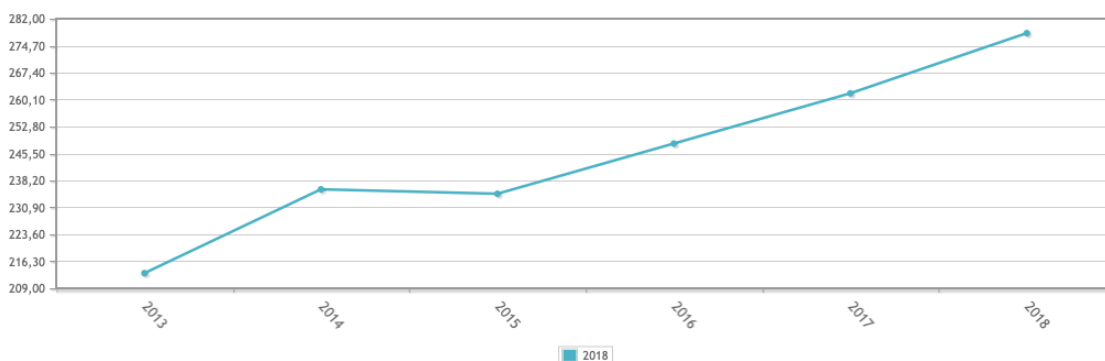
**Fuente:** Elaboración propia a partir de Sánchez Vera, 1996.

A su vez, según un informe realizado por el INE publicado en 2018, de 667.000 hogares unipersonales que existen en la Comunidad de Madrid, 278.100 son de personas de 65 o más años, lo que significa un 41'69% del total. Si nos fijamos en la totalidad del país los datos no varían demasiado, siendo esta vez una cifra del 43'05% (INE, 2018).

A través del siguiente gráfico se observa la subida de hogares unipersonales en la Comunidad de Madrid. Mientras que en 2013 rondaban los 213.100, en 2018, como ya se ha mencionado con anterioridad, se han alcanzado los 278.100 (Ver figura 4).

#### Figura 4

*Número de hogares unipersonales por comunidades y ciudades autónomas según sexo, edad y estado civil (2013-2018)*



Entre 2013 y 2018 se formaron 65000 nuevos hogares unipersonales en la Comunidad de Madrid.

**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística, 2018.

Por ello, los cambios en los porcentajes de edades en la población española acrecientan la necesidad de cuestionarnos preguntas tan críticas como: ¿Puede nuestra sociedad responder a las necesidades de las personas mayores? ¿Cómo pueden afectar los datos que demuestran un auge del porcentaje de personas de 65 años en adelante en nuestra sociedad? ¿Qué efectos conlleva este fenómeno en las acciones y pensamientos de las personas mayores?

Los ancianos, que generalmente ya no trabajan ni tienen que preocuparse de criar a sus hijos, suelen tener más tiempo libre debido a que ya no se encuentra entre rutinas y horarios de trabajo. Entre los principales medios de comunicación, la televisión podría parecer una de las únicas herramientas capaces de convertirse en importante fuente de información, en parte porque los ciudadanos más mayores de la población suelen perder gradualmente su vista y, por lo tanto, tienden a prestar mayor atención a otros medios como la televisión o la radio en lugar de a un medio de comunicación impreso.

De hecho, para un porcentaje bastante considerable de la población anciana, la actividad de ver televisión puede ser el único enlace con el resto de la sociedad. De esta forma, conformaría un elemento contra la soledad y la retirada progresiva de su edad productiva. Dada la importancia que los medios de comunicación juegan en la reducción del

aislamiento y la difusión de información diaria vital, determinar los factores que influyen en su visionado y lo que ésta les ofrece, se vuelve más crucial.

Como ya se ha señalado en líneas superiores, la televisión conforma el medio de comunicación más utilizado por personas mayores de 65 años. Varios estudios han documentado, mediante cuestionarios y entrevistas, sobre la cantidad de visionado de televisión de los ancianos, constituyendo un promedio de entre tres y seis horas por día (Rubin y Rubin, 1982), diferenciando características particulares de cada espectador como su nivel educativo, estatus social o condiciones de salud, así como sus circunstancias de vida (vida independiente, vida en una residencia de ancianos o en un hogar con hijos, etc.).

Por otra parte, los datos del Anuario de la SGAE de 2018 señalan que la audiencia está envejeciendo a un ritmo acelerado y con una tendencia consistente. Dicho anuario, entre otras cuestiones, analiza el promedio de consumo diario de televisión. Mientras que el promedio de consumo diario de la totalidad de la población española es de 160 minutos al día (106 minutos en 2016), los individuos de más de 65 años consumen de media 352 minutos de televisión por persona al día (alrededor de seis horas de media), siendo los que más tiempo dedican al medio televisivo y subiendo en un minuto los datos del anuario pasado (SGAE, 2018). A su vez, cabe destacar, que la gran mayoría de investigaciones relacionadas con el uso de la televisión por las personas mayores se ha realizado fuera de la gerontología y la psicología.

Entre diversas razones para la investigación del uso de la televisión por personas de 65 años en adelante, en el estudio se quieren resaltar tres razones. En primer lugar, se hace notable el hecho de que ver televisión es una actividad importante de la tercera edad. Dicha afirmación viene a ser indicada por la cantidad de tiempo que dedican a esta actividad. Por ejemplo, sobre el visionado de televisión de los ancianos procedentes de cuatro estilos de vida diferentes, se indicó que pasan un promedio del 22% de su tiempo despiertos viendo la televisión (Moss y Lawton, 1982). De hecho, invierten más tiempo viendo la televisión que en cualquier otra actividad, exceptuando el tiempo que pasan durmiendo (Rubin y Rubin, 1982). Por lo tanto, ver televisión supera a otras actividades

comúnmente vistas como más importantes, como la socialización, la actividad física (en la medida adecuada para cada edad) o la lectura. De esta manera, la presente investigación podría situarse como un empuje a futuros estudios en el campo de la gerontología que intente comprender la importancia de las actividades cotidianas para las personas mayores, ya que hoy en día la televisión se sitúa como actividad cotidiana preeminente.

En segundo lugar, como ya se ha señalado con anterioridad, el uso de la televisión ha sido en gran medida ignorado por expertos gerontólogos y psicólogos. Una revisión de las tres principales revistas de gerontología, indica que, de 2.733 artículos, sólo nueve trataban la actividad de ver televisión. De hecho, la mayoría de ellos discuten la representación de figuras ancianas en la televisión más que el papel de la televisión en la vida de las personas mayores (Fouts & Dickson, 1989). En el mismo estudio, también se examinaron 40 textos de gerontología y libros utilizados por profesores, profesionales y estudiantes, encontrando que 28% de los libros no mencionaban nunca la televisión, a pesar de que constituye la actividad más predominante de la tercera edad. Este estudio, demuestra la escasez de investigaciones exploratorias dedicadas a los ancianos, ya que no se percibe trato igual a las investigaciones en el mismo campo referentes a la juventud o a la niñez. Se requiere una perspectiva longitudinal, de principio a fin, ya que el hilo conductor a través de la vida de consumo televisivo no acaba en la edad adulta, sino que continua hasta pasados los 65 años, donde también se hace uso de los medios de comunicación para recibir información o como forma de entretenimiento. De esta manera, es de esperar que una comprensión más completa del desarrollo y el proceso de envejecimiento pueda ser adquirida a través de un examen de todos los orígenes de exposición y de influencia, siendo la televisión una de las principales fuentes.

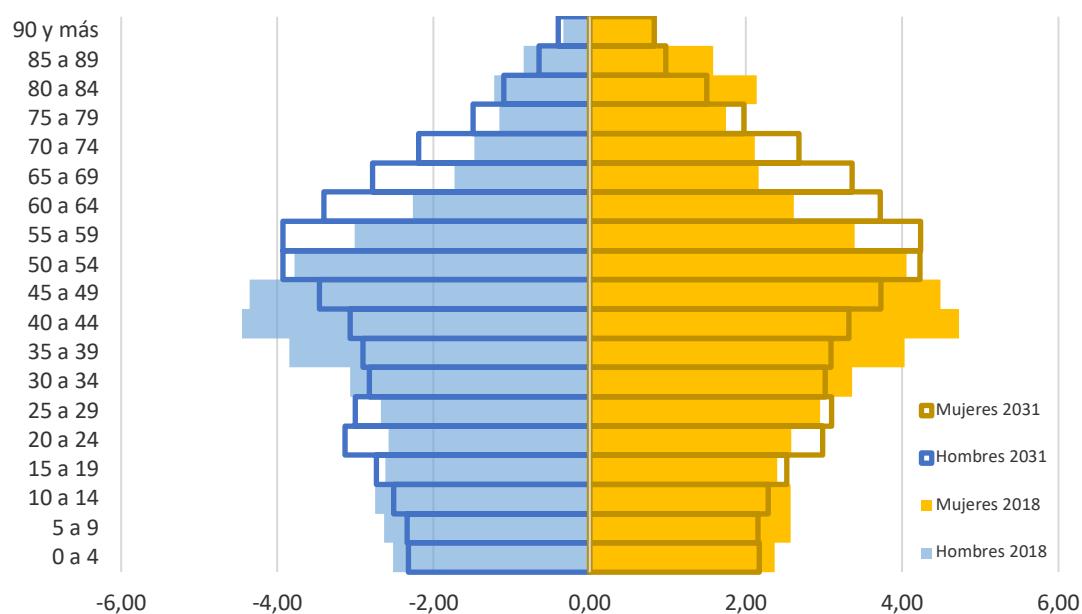
La tercera razón es que, al obtener una mejor comprensión de cómo y por qué los espectadores de 65 o más años utilizan la televisión, los gerontólogos estarán mejor preparados para recomendar, mejorar y desarrollar programas televisivos que se adapten a las necesidades de los espectadores de edad avanzada. Un estudio realizado por la psicopedagoga Francisca María Rodríguez Vázquez, resalta que la parrilla televisiva no incorpora ningún programa destinado al grupo de edad objeto de investigación. En cambio, como señalamos en el punto anterior, sí existe un espacio dedicado

exclusivamente para el disfrute infantil y juvenil (Rodríguez Vázquez, Francisca María, 2008). Por otra parte, Real, Anderson y Harrington (1980) añaden que el 91% de los espectadores de edad avanzada desean más programación que trate sobre temas e intereses de su edad, como, por ejemplo, aspectos relacionados con la jubilación o con problemas de salud. Aunque la televisión es un medio de masas, también es un medio personalizado a través de la selección individualizada de programas y usos particulares. Así, la programación de calidad desarrollada para este segmento de los espectadores podría virar y mejorar su calidad proporcionando una mayor variedad de programas de los cuales elegir según cada necesidad individual.

Por otra parte, es necesario mencionar el porqué de la delimitación del estudio al distrito de Usera. Se elige al distrito madrileño de Usera por caracterizarse por el bajo *estatus* de los residentes y por su envejecimiento (Pérez Quintana, Vicente, 2007). Según la página oficial de estadística del Ayuntamiento de Madrid (2018), el distrito a principios de 2018 contaba con 136.978 habitantes, de los cuales 23.842 son personas de 65 o más años, aunque se prevé que ese porcentaje crezca en un futuro (*ver figura 5*).

### Figura 5

*Proyección de población estimada por grupos de edad y sexo en el distrito de Usera (2018-2031)*



El distrito de Usera en el año 2018 contaba con 23.842 personas de 65 en adelante.

**Fuente:** Ayuntamiento de Madrid, 2018.

Los barrios que conforman el distrito de Usera son Orcasitas, Orcasur, San Fermín, Almendrales, Moscardó, Zofío y Pradolongo. Para explicar la elección de dicho distrito con el fin del presente trabajo, se recurre a un estudio realizado que tiene el objetivo de identificar los barrios más desfavorecidos del municipio de Madrid (Pérez Quintana, Vicente, 2007), del que se sacaron las siguientes conclusiones del distrito de Usera separado por barrios (*ver tabla 1*).

**Tabla 1**  
*Características del distrito de Usera*

<i>Orcasitas</i>	Envejecimiento, bajo estatus, delincuencia-convivencia, renta muy baja, precios bajos de las viviendas, fuerte dinamismo de la inmigración.
<i>Orcasur</i>	Bajo estatus, delincuencia, renta muy baja, precios medio bajos de las viviendas, fuerte dinamismo de la inmigración.
<i>San Fermín</i>	Envejecimiento, bajo estatus, delincuencia-convivencia, renta muy baja, precios bajos de las viviendas, peso alto y dinamismo de la inmigración.
<i>Almendrales</i>	Envejecimiento, bajo estatus, algunos problemas de deterioro de las viviendas, delincuencia-convivencia, renta muy baja, precios medio bajos de las viviendas, peso alto y dinamismo de la inmigración.
<i>Moscardó</i>	Envejecimiento, bajo estatus, algunos problemas de deterioro de las viviendas, delincuencia-convivencia, renta baja, precios medio bajos de las viviendas, peso alto y dinamismo de la inmigración.
<i>Zofío</i>	Envejecimiento, bajo estatus, renta muy baja, precios medio bajos de las viviendas, peso alto y dinamismo de la inmigración.
<i>Pradolongo</i>	Envejecimiento, bajo estatus, algunos problemas de deterioro de las viviendas, delincuencia-convivencia, renta muy baja, precios medio bajos de las viviendas, peso alto y dinamismo de la inmigración.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Perez Quintana, 2007.

A su vez, con el fin de presentar los datos generales que caracterizan al distrito de Usera se presenta la siguiente tabla (*ver tabla 2*).

**Tabla 2**

*Índices de la estructura demográfica a 1 de enero de 2018 de Usera*

Densidad (Habitantes / Ha.)	176
Edad promedio	42,33
Edad mediana	42,39
Proporción de juventud	15,86
Proporción de envejecimiento	17,41
Proporción de sobre-envejecimiento	41,32
Índice de envejecimiento	109,75
Índice de juventud	91,12
Índice de dependencia	49,85
Índice de estructura de la población activa	80,80
Índice de reemplazo de la población activa	85,55
Razón de progresividad demográfica	91,48
Proporción de extranjeros	20,58
Proporción de nacidos fuera de España	30,53
Proporción de inmigrantes extranjeros	17,49

**Fuente:** INE, 2018. Ayuntamiento de Madrid. Explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes.

## 2. 2. Objetivos

En respuesta a lo hasta ahora planteado, con esta investigación se pretende adquirir una mejor comprensión de los motivos y hábitos del consumo de la televisión en las personas de 65 años en adelante que residen en hogares unipersonales en el distrito de Usera, con miras a replicar en un futuro el diseño de investigación con muestras representativas. Así como, ampliar el campo de acción de psicólogos y sociólogos que usualmente está limitado a la investigación de personas y colectivos de menor edad. Finalmente, se pretende sentar las bases de futuras investigaciones para determinar un plan viable de

acción que permita una reciprocidad más ventajosa al sector más mayor de la sociedad y su principal medio de obtención de información y actividad diaria, la televisión.

Así, el **objetivo general** de la investigación es comprender las relaciones entre las personas de 65 o más años que viven en hogares unipersonales y el consumo de televisión en el distrito madrileño de Usera.

Los **objetivos específicos** que se persiguen son:

- Identificar las funciones y propiedades fundamentales de la comunicación en cuanto al colectivo de personas de 65 años o más en hogares unipersonales.
- Determinar los aspectos, componentes y necesidades que influyen entre las personas entrevistadas de 65 años en adelante que viven en hogares unipersonales al consumir televisión.
- Anunciar los conocimientos necesarios para su utilización inmediata por especialistas interesados en la problemática a investigar.

A partir de describir los objetivos del presente proyecto, cobra importancia esbozar brevemente algunas cuestiones sociales e investigativas que se están produciendo en el estudio del consumo televisivo por parte de personas mayores y sugerir algunas orientaciones para futuras investigaciones.

### **3. Antecedentes y estado de la cuestión**

#### **3.1. Concepto de vejez**

Antes de aportar datos y ofrecer evaluaciones de estudios anteriores sobre la vejez, resulta importante tratar su concepto. Esta etapa se ha denominado de distintas maneras a lo largo de los años. Tercera edad, ancianidad o vejez son alguno de los términos con los que los expertos hacen referencia a la etapa de vida en la que las personas mayores de 65 se encuentran. Cada denominación viene ligada a determinadas ideas, creencias o valores sociales, así como al marco científico en que nos ubiquemos.

De esta forma, la lengua española nos ofrece diversas posibilidades para designar las etapas avanzadas de vida y de las personas que se encuentran en ellas. Así, cabe señalar la definición que le otorgan algunos autores a la terminología vejez. Tal y como expone Ramos, Meza, Maldonado, Ortega y Hernández (2009) tres vertientes científicas han optado por definir el concepto:

- a. Biología. Le otorga al término vejez dos dimensiones: 1ª) la función cronológica y 2ª) la función a partir de cambios morfofuncionales de la cual depende el envejecimiento (García, 2003).
- b. Psicología. Su estudio concluye con dos dimensiones: 1ª) los cambios en los procesos y el desarrollo de la psicología (psicobiología) y 2ª) el estudio de la personalidad y sus cambios (psicología estructural).
- c. Sociología. La dimensión social divide el concepto de vejez en tres vertientes:

“la sociodemográfica, que implica el crecimiento poblacional y sus efectos endógenos y exógenos; la sociopolítica, que implica el nivel de participación y de integración social de los viejos, y; la económica política, que incluye el estudio de los recursos y condiciones socioeconómicas de las personas en la vejez.”

(Ramos et al, 2009: 50)

Partiendo de estas tres vertientes más comunes surgen diversas aproximaciones de referencia básica en los estudios de esta etapa de vida. En 1953, Peter Medawar definía a la vejez como “el cambio fisiológico que sufre el individuo, cuyo término inevitablemente es la muerte” (como se citó en García: 94). A su vez, Alex Comfort lo consideraba como “una disminución en viabilidad y un aumento en vulnerabilidad [...] se muestra como una creciente probabilidad de muerte con el aumento de la edad cronológica” (como se citó en García: 94).

Al mismo tiempo, desde la gerontología, la vejez está principalmente relacionada con una fase previa a la muerte. Para Lansing la vejez “es un proceso progresivo, desfavorable, de cambio ordinariamente” vinculado con el paso del tiempo que se puede observar una vez pasa la madurez y finaliza con la muerte (como se citó en Ramos et al, 2009: 50).

En el último siglo han ido surgiendo algunas definiciones sociales y psicológicas del concepto de vejez. Silvestre, Solé, Pérez y Jodar mencionaban que el concepto no debe comprenderse como un fenómeno rigurosamente orgánico, sino que es “un proceso más complejo en el que también interactúan variables sociales y psíquicas” (1995: 147-149).

Otros autores recientes también le otorgaron diversas dimensiones a la vejez. Motte y Muñoz (2006: 20) remarcaban que el envejecimiento “es el conjunto de procesos que sigue un organismo después de su fase de desarrollo”. Estos procesos dinámicos implican transformaciones biológicas, psicológicas y/o sociales del organismo en función del tiempo.

Las definiciones anteriormente mencionadas dan cuenta de la manera en la que diversas ramas científicas han integrado el concepto de vejez en dimensiones biológicas, psicológicas y sociológicas, permitiendo regenerar una reflexión en torno al término y a las representaciones mediadas por las distintas corrientes.

### **3. 2. Vida en hogares unipersonales en la vejez**

El envejecimiento no se debe dejar de lado el reto que supone para una sociedad en la que la participación social y una buena capacidad funcional son de suma relevancia. Así, los estudios íntimamente relacionados con la forma de convivencia de los ancianos en España han girado hacia un fenómeno que se considera de importancia, los hogares unipersonales, ya que el sentimiento de soledad es una de las propiedades que conforman gran parte de la vida en la vejez (Abellán, 1994).

Es más, tal y como se ha comentado en apartados anteriores, ya en el año 1996, un estudio demográfico realizado a nivel de España, señaló la gran notoriedad que surgió en base a las cifras de hogares habitados únicamente por ancianos (Sánchez Vera, 1996). El análisis desagregó los hogares unipersonales en 1991 en cuatro grupos y concluyó que el 47% de dichos hogares estaban compuestos por personas de entre 65 y 79 años, mientras que el 16% lo formaban personas de más de 80 años. Así, el 63% de los hogares unipersonales estaban compuestos por personas de 65 o más años.

Por sumar datos que expongan el problema en la actualidad, la versión digital del periódico El País publicó un artículo en el cual se comentaban distintos datos del Instituto Nacional de Estadística que apuntaban al aumento de personas mayores de 65 años que residen en hogares unipersonales en España.

“En España una de cada diez personas no comparte techo y de ellas, el 42% son mayores de 65 años, principalmente mujeres. De hecho, el número de hogares unipersonales en esta franja de edad subió un 1,4%, una cifra 0,3 puntos por encima de la global.”

(Poncini – El País, 2018)

Más allá de las cifras y los aspectos demográficos que presentan de una forma cuantitativa este fenómeno, cabe mencionar otro tipo de proyectos que se han concentrado en evaluar los números y explicar las causas y consecuencias del problema social de los ancianos que viven solos en su hogar. Esos estudios giran en torno a la idea de que las personas que atraviesan la vejez se encuentran en el ciclo del nido vacío. En muchos casos, empiezan a afrontar nuevas situaciones como la emancipación de sus hijos o el fallecimiento de su pareja.

Actualmente existen todo tipo de hogares. Hay familias en las que las personas de tercera edad están completamente integradas en el núcleo más cercano ocupando un estatus importante. Sin embargo, también existen familias abandonantes que buscan el internamiento del anciano o lo dejan en la soledad de los hogares unipersonales.

Echeverri de Pimiento (2005) apunta que algunos aspectos condicionantes de la estructura familiar, tales como la dependencia o diversos conflictos, pueden influir en el afecto y la convivencia entre el adulto mayor y sus familiares. Por otra parte, López Cepero (1997) menciona que en la vejez se producen ciertas carencias afectivas y comunicacionales. También señala que el capitalismo ligado a los medios de comunicación, hacen que las personas mayores desarrollen actitudes ancladas a su historia y espacio. A su vez, asocia esta retirada con la “teoría de la desvinculación”, ya que el anciano decide minimizar sus relaciones para despojarse de su espacio.

Detrás de los estudios y los datos se encuentran personas cuya salud puede verse afectada por una situación de vida que podría no tener los mismos efectos en personas de edad más joven, debido al ámbito laboral, la vida en pareja o un colectivo apegado al término de la amistad.

La creencia de que las personas mayores que viven solas son particularmente vulnerables o están especialmente necesitadas puede tener una base histórica que ha querido ser combatida por mejoras en salud, aumento del nivel de vida y el desarrollo de servicios por la comunidad. Vivir en hogares unipersonales se puede confundir con estar aislado o asociarse a ser solitario, aunque existe amplia evidencia de que el aislamiento y la soledad tienden a ocurrir en mayor medida dentro de los hogares de personas mayores que viven solas (Tinker, A., 1984, citado por Iliffe et al., 1992).

Así, algunas investigaciones sugieren que los ancianos que viven solos pueden ser más vulnerables a problemas de salud física y mental y, por lo tanto, merecen una atención especial por parte de los profesionales. Normalmente, los ancianos que viven solos tienen un mayor riesgo de infecciones, caídas, deshidratación y lesiones (Campion, 1996). Por desgracia, según apuntan Gurley, Lum, Sande, Lo y Katz (2001) no es inusual para los servicios de emergencia el encontrarse a personas mayores que viven solas, impotentes o, incluso, fallecidos en sus hogares. Tal es el caso de una mujer que murió en su casa de Valencia y fue hallada cuatro años después. Tal y como menciona Zafra (2018) de El País, “representa un caso extremo del aislamiento que sufren miles de ancianos”.

Estudios realizados a nivel internacional que comparaban la vida de las personas mayores de 65 en hogares unipersonales con aquellas que residen acompañadas señalan los efectos negativos que conlleva el vivir solo a una edad avanzada. Una investigación sobre la población envejecida en Hong Kong indicó que los ancianos que viven en hogares unipersonales, en comparación con aquellos que viven acompañados, perciben de una forma más negativa su salud (Chou y Chi, 2000). Por otra parte, los ancianos que viven solos son más propensos a entrar en una residencia que aquellos que no viven en hogares unipersonales (Steinbach, 1992).

A su vez, otros estudios ligados al campo psicológico señalan que vivir solo es una causa importante del desarrollo de la depresión (Dean et al, 1992). Mui y Burnette (1994) también muestran que hay mayores tasas de depresión entre los ancianos que residen en hogares unipersonales. Así, se sugiere que el aumento de personas que viven solas provoca una preocupación de aislamiento social, aunque cabe destacar que estudios similares comparativos no se han podido encontrar en el plano español.

Referente al aislamiento social, destaca un análisis de 2014 en el que se compara cómo afecta el estado de separación a la mente, “Toward a Neurology of Loneliness”, llevado a cabo por Cacioppo en la Universidad de Chicago, que concluye que una de las mayores causas de enfermedad y mortalidad es el aislamiento social. La soledad puede ser comprendida desde infinitud de perspectivas. Aunque se puede pensar que el problema no reside en vivir solo, uno de los segmentos más vulnerables de la sociedad con referencia a la convivencia en el hogar no se puede obviar: las personas mayores.

Los hogares unipersonales habitados por personas mayores de 65 años pueden conllevar distintas consecuencias. Según Ring (1994), cuando la decisión de vivir en soledad es voluntaria no suele llevar consigo ningún efecto negativo. Sin embargo, la falta de deseo de la vida en soledad conlleva al alejamiento del círculo familiar, un aislamiento social general y una reducción de participación en actividades sociales. Estos factores, junto con el fallecimiento de la pareja, las dificultades motoras y perceptivas, pueden poner una barrera entre el anciano y la vida más allá del hogar unipersonal que hace que la persona se aíse y entre en un estado anímico perjudicial.

De este modo, la familia se hace necesaria y, si no se presta como red social de apoyo, las personas mayores dejan de tener un adecuado bienestar y pierden la calidad de vida que antes de entrar en la vejez tenían (Cervera et al, 2008). A su vez, ese estado de soledad en el hogar trae consigo alternativas de ocio, ya que se pasa de una rutina activa a un periodo pasivo.

Un estudio realizado por la psicóloga Inés Alcalde y la socióloga Milagros Laspeñas (2005) señalan que las actividades que realiza el anciano dependen de las condiciones

sociales, educativas y de salud en la que se encuentre cada uno de ellos. A su vez, el ocio tiende a estar relacionado con sus preferencias, aunque les resulta más accesible optar por actividades gratuitas. Como indica la enfermera Marta Rodríguez Martín (2009), con datos obtenidos por el CIS-IMSERSO (OMS, 2001), el 30,5% de las personas mayores que viven solas dedican su tiempo a ver la televisión o escuchar la radio y solo un 2,9% dedican su tiempo a salir de visita (*ver tabla 3*).

**Tabla 3**

*Actividades para evitar el sentimiento de soledad en las personas que viven en hogares unipersonales*

<b>Sale a pasear</b>	20,5%
<b>Llama por teléfono</b>	5,3%
<b>Pone la radio o la televisión</b>	30,5%
<b>Va a la iglesia</b>	2,2%
<b>Va al hogar del jubilado</b>	1,8%
<b>Va al bar, cafetería</b>	1,1%
<b>Habla solo</b>	1,5%
<b>Reza</b>	6,8%
<b>Va de visita</b>	2,9%
<b>Habla con los vecinos</b>	4,4%
<b>Practica un hobby</b>	5,5%
<b>Se resigna</b>	13,7%
<b>NS</b>	3,3%
<b>XC</b>	0,5%

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Rodríguez Martín (2009).

Así, los hogares unipersonales de personas mayores de 65 años dedican gran parte de su tiempo al consumo televisivo. Estas cifras nos invitan a reflexionar sobre dicha relación y colaborar desde el ámbito científico y social para ayudar a nivel individual y colectivo a el sector más mayor de la sociedad.

### **3.3. Consumo televisivo en la vejez**

Tal y como se ha adelantado en apartados anteriores, el consumo de televisión en la vejez conforma una de las actividades primordiales en la última etapa de vida. A lo largo de los años, se han evaluado numerosos motivos para explicar este hecho. Aunque la televisión es un medio económico y conveniente para los ancianos, la mayoría de los investigadores concluyen que hay motivos particulares y patrones únicos que reflejan las cifras. Así, Fouts y Dickson (1989) dividen esos impulsos en tres categorías: medio de información, entretenimiento y compañía y contacto con el mundo.

En primer lugar, investigadores de la comunicación y sociólogos sugirieron la necesidad que tienen los ancianos por estar constantemente informados. Por ejemplo, Davis (1971) describe la televisión como una "ventana al mundo". Más recientemente, Kubey (1980) señaló que las personas mayores de 65 años tienen un interés especial en los acontecimientos que ocurren en el planeta debido a que llegan a la última etapa del desarrollo psicosocial y buscan una "fusión con el mundo." Según apunta Fouts y Dickson (1989), esta búsqueda de información se expresa de distintas formas. Algunos se vuelven adictos a la información, llegados al punto de ver programas durante todo el día, otros son más selectivos y solo eligen ver noticieros locales.

El segundo motivo que se señala como razón por los que los ancianos ven televisión es por puro entretenimiento. Por ejemplo, Tan (1979), apartando los televisores de una población y preguntando qué fue lo que echamos más en falta, encontró que los ancianos encuestados echaban de menos el entretenimiento más que el contenido informativo. Así, la búsqueda de información y el entretenimiento se suelen mencionar como los principales motivos para el visionado de televisión de los ancianos. Estos motivos se complementan entre sí, ya que la información trata de historias de interés humano incorporando otras técnicas de entretenimiento combinando contenidos ficticios y reales.

Finalmente, varios investigadores han sugerido que la televisión actúa de compañía (Rubin & Rubin, 1982), como punto de unión entre los hogares de los más mayores y el mundo exterior. A su vez, se ha encontrado que los espectadores en la vejez que viven en hogares unipersonales ven más televisión que los que no lo son. Esto es debido a que

dicho medio de comunicación puede ayudar a combatir la soledad y la alienación compensando los canales de comunicación interpersonales perdidos con la edad.

La combinación del envejecimiento junto con los cambios en las circunstancias vitales del anciano, pueden interactuar e influir en su participación en la sociedad y su visión del mundo. Ya en 1996, Orozco señaló la importancia de este medio de comunicación en la sociedad en general.

“Conocer el proceso de ver televisión, los escenarios donde se realiza, las múltiples mediaciones de que es objeto, así como conocer las audiencias que lo llevan a cabo, y viven y lo renuevan, para proponer estrategias tendentes a transformar su múltiple interacción televisiva. De tal suerte que el ver televisión constituya una experiencia, que sin dejar de ser placentera, sea cada vez más constructiva, crítica y autónoma para todos, y eventualmente se convierta en un recurso para el fortalecimiento de su educación, su cultura, los derechos a la comunicación, la democracia y la participación ciudadana.”  
(Orozco, 1996: 12-13).

Entonces, resulta necesario poner el punto de mira en las personas mayores de 65 años, al ser, como señala Vera Aranda (2005), quienes más televisión consumen proporcionalmente al número de personas que hay en su grupo. Estas cifras, como ya se ha visto con anterioridad durante la justificación y en líneas superiores, se afirman las unas a las otras, ya que, tal y como se mencionó, los individuos de más de 65 años consumen 352 minutos de televisión al día, siendo el grupo de edad que más tiempo dedica al medio (SGAE, 2018).

Los motivos que subyacen a las cifras según Quero (2004) pasan por dos principios: 1º) el escenario de soledad en el que se encuentra un gran número de personas mayores y 2º) las dificultades económicas a las que se enfrentan, ya que, según el estudio llevado a cabo por Quero, el 31% de personas mayores de 65 años en hogares unipersonales viven por debajo del umbral de pobreza.

Por otra parte, cabe mencionar brevemente que los programas televisivos preferidos por los ancianos según un estudio realizado por la psicopedagoga Francisca María Rodríguez Vázquez (2008) son “los de género informativo, los concursos y los deportivos y, los menos preferidos son los magazines/crónica rosa, las telenovelas y los musicales” (p. 9).

A su vez, la psicopedagoga también menciona que no disponen de programas específicos para sus necesidades, aunque sean el colectivo que más horas pasa frente al medio televisivo.

De este modo, se hace visible que la televisión en la vejez llega a sustituir las relaciones interpersonales. Su visionado puede traer temas de conversación y marcar la vida diaria de los más mayores. Sin un soporte social, los ancianos ven en la televisión el sustituto perfecto para una interacción comunicativa e interpersonal. Así, compensa la soledad que conlleva la vida en los hogares unipersonales.

En general, los estudios anteriores presentan una visión clara de cómo la televisión sirve a la audiencia más envejecida de la población en su vida diaria. Mediante la revisión bibliográfica, se han expuesto las razones por las que las personas mayores de 65 años utilizan la televisión, recurriendo a ella como un sustituto de compañía. De hecho, las investigaciones expuestas han demostrado que la televisión proporciona a los ancianos canales de interacción parasocial como sustituto de las disminuciones en la comunicación interpersonal, conversacional y frente a la soledad. De este modo, en base a los estudios recogidos, se podría afirmar que la televisión les hace sentir el vivir en un mundo poblado, en un hogar amplificado por un medio de comunicación que actúa como ventana al mundo.

### **3. 4. Funcionalismo: psicología, sociología y comunicación**

Como se sabe, el funcionalismo en sus orígenes como paradigma científico viene a nacer en el ámbito de las ciencias naturales, concretamente en el campo de la biología, la botánica y la fisiología en el siglo XVIII. A partir del siglo XIX entra el funcionalismo en el ámbito de las ciencias sociales. Primeramente, en la antropología y luego en la sociología. En el siglo XX hace su entrada finalmente en el campo de la comunicación.

A efectos del presente proyecto, se realizará un breve recorrido por el funcionalismo en la psicología, seguidamente se repasarán las teorías que dieron base al funcionalismo en la sociología y, finalmente, se explicará la influencia funcionalista en la comunicación, campo más relevante en el análisis.

### **3.4.1. El funcionalismo como escuela psicológica**

Charles Darwin, en la década de 1890, acababa de publicar *El origen de las especies* (1859) y la teoría de la evolución se estaba popularizando, lo que condujo a William James (1890), a proponer que la mente y la conducta del ser humano en sí mismas no existirían si no sirvieran para alguna función adaptativa, sugiriendo que ha evolucionado porque es fundamental para la supervivencia de las personas. A su vez, apuntó que sería más útil estudiar el propósito de la conciencia, en lugar de buscar los elementos que la mente contiene.

James tenía especial interés en la formación de los hábitos, realizando estudios centrados en las experiencias del día a día. Para ello, utilizaba múltiples niveles de análisis y distintas metodologías, como el método experimental, rompiendo con los métodos introspectivos de los primeros psicólogos del siglo XIX. A James le siguió, John Dewey, quien consideraba que el pensamiento era la función mediadora e instrumental que había evolucionado para servir a los intereses de la supervivencia y el bienestar humano (Dewey, 1896). Para la psicología, el funcionalismo se convirtió en el movimiento más importante en la académica anglosajona entre 1890 y 1910. Sin embargo, fue desplazado por el conductismo.

### **3.4.2. Funcionalismo y sociología**

Paralelamente, el funcionalismo nace como una teoría estructural creada por Emile Durkheim (1895) en su obra *Las reglas del método sociológico*, como el estudio de las funciones necesarias que cumplen todos los fenómenos e instituciones sociales con vistas a la reproducción social. Esta teoría ve a la sociedad como un sistema con todas sus partes interrelacionadas que trabajan para satisfacer las necesidades de la sociedad y que tiende al equilibrio. Es decir, desde la teoría funcionalista, la sociedad funciona como un organismo vivo con estructuras interdependientes como la medicina, la familia, la educación o la religión, cumpliendo cada una con una función determinada. Tal y como lo hace el cuerpo humano, con el mismo cuerpo actuando como sociedad y los distintos organismos, tales como el corazón o los pulmones, actuando de estructuras interdependientes. El objetivo de regular todos los componentes de la sociedad estaría en trabajar con un mismo fin, el mantenimiento y la reproducción del sistema.

Los sistemas culturales actúan bajo el fin de socializar a los individuos para ajustarse a las normas y valores de la sociedad en conjunto. Esto crea un consenso de valor, que es un acuerdo compartido de normas y valores por todos los individuos en la sociedad. Talcott Parsons, sociólogo estadounidense y uno de los mayores exponentes del funcionalismo estructural en sociología inspirado en Durkheim, afirma que la sociedad siempre tiende al equilibrio y a la estabilidad. Sin embargo, para que se salvaguarde esa estabilidad se hacen necesarios diferentes “prerrequisitos funcionales”, tales como la adaptación al entorno o la cohesión social, entre otros conceptos (Parsons, 1991).

De esta forma, Parsons creía que las sociedades tienen ciertos prerrequisitos funcionales. Es decir, cosas que las sociedades necesitan para sobrevivir. Siguiendo su analogía con el cuerpo humano, al igual que los individuos necesitan ciertas cosas para seguir viviendo, cada sociedad tiene que tener ciertos requisitos para que funcione correctamente. Por ejemplo, una sociedad debe producir y distribuir recursos tales como alimento y refugio, tiene que haber algún tipo de organización que resuelve los conflictos y otras que socialicen con los jóvenes (Parsons, 1991).

Según Parsons, un sistema social tiene cuatro necesidades que deben cumplirse para la supervivencia continuada. Estas son: la conservación del sistema a través de los modelos culturales; la adaptación al ambiente mientras que la sociedad entienda las necesidades funcionales y estructurales del sistema; la integración, lo que posibilita la cohesión social e impide la desviación social, la anomia (Fernández, 2009); y el logro de los objetivos del sistema, todo aquello que sea necesario para al final conseguir que el sistema sobreviva. Cada función específica de los sistemas sociales debe trabajar para mantener esa función general y reproducción el sistema. El cambio es algo que el propio organismo no puede controlar. Lo que tiene que controlar son las funciones que los órganos van cumpliendo en un momento dado para el igual mantenimiento del sistema.

En la sociedad industrial avanzada, estas necesidades se alimentan a través de subsistemas especializados: economía, política, normas y valores. Parsons a su vez argumenta que las necesidades de la sociedad deben venir antes de las necesidades del individuo, por ello

cabe destacar la importancia de la familia y la educación, transmitiendo de generación en generación normas y valores que unen a las personas en un consenso de valor.

Así, cuando la socialización es inadecuada u ocurre un cambio social a gran velocidad como el que se ha comentado en este trabajo, es normal que pueda producirse una anomia (Durkheim, 1893, y 1897; Merton, 1949). Dicho término lo introdujo primeramente Durkheim (1893), como un “un estado sin normas que hace inestables las relaciones del grupo, impidiendo así su cordial integración” (como se citó en Poggi, 2017, p. 2). Seguidamente, Merton, sociólogo estructuralista, lo definió como “una conducta inconformista” surgida de la presión definitiva en ciertas personas de la sociedad por las estructuras sociales (Merton, 1949).

Con anterioridad a Durkheim, Augusto Comte sugirió que la sociología debía posicionarse como una ciencia positiva y dar soluciones a las distintas problemáticas que surgen en la sociedad. Este pensamiento se vincula estrechamente con la idea de orden y progreso funcionalista, ya que se consideraba que la sociedad siempre tendría que ir hacia delante, mejorar en el transcurso del tiempo (Comte, 1855). De esta forma, Durkheim, para resolver los problemas que acontecían en la sociedad, buscaba estudiar las ciencias sociales de la misma manera que las ciencias naturales. Una manera de tener prestigio, era usar las mismas formas de estudio que las ciencias naturales. Así, el funcionalismo utiliza medidas cuantitativas para estudiar hechos sociológicos lo más objetivamente posible. Para ello, empleaban métodos de recogida de datos estadísticos, cuestionarios o encuestas estructuradas, todo lo que pudiera comprobar de forma cuantitativa la veracidad de sus hipótesis.

Como conclusión, desde el paradigma funcionalista, la sociología se debe encargar del estudio de hechos sociales, de forma, prominentemente cuantitativa, donde se concibe la sociedad como un sistema estable y equilibrado regida bajo las ideas del orden y progreso. Así, debe analizar de objetivamente los hechos sociales, de forma funcional a la sociedad.

### 3. 4. 3. Funcionalismo y comunicación de masas

El funcionalismo en la comunicación de masas se liga directamente con la corriente sociológica funcionalista. Desde la perspectiva funcionalista, los medios de comunicación de masas son uno de los subsistemas que forman la sociedad y el interés de esta se enfoca en comprender que función cumple en el equilibrio social.

Una de las primeras aplicaciones la dieron Lazarsfeld y Merton (1957) y Harold D. Lasswell (1948), quienes provienen de diferentes orientaciones dentro de funcionalismo. Merton distingue entre dos tipos de funciones: manifiesta y latente. Según Merton, las funciones manifiestas son aquellas que están objetivadas y que gozan de reconocimiento específico por una comunidad. Estas funciones contribuyen a la adaptación del grupo, como la función de informar y entretener para los medios de información. Por otra parte, las funciones latentes son aquellas que no figuran en los objetivos explícitos de la comunicación y sin embargo existen. Las funciones ocultas, lo que subyace detrás, por ejemplo, proporcionar a la audiencia sentimientos de seguridad en los medios de comunicación (Albero, y de Espinosa, 2002).

El funcionalismo de Lasswell se corresponde estrechamente con el funcionalismo adaptado de las ciencias biológicas, que seguidamente adquirió el funcionalismo, tal y como se ha indicado en líneas anteriores. Lasswell (1948) dibuja una analogía entre la sociedad moderna y un sistema orgánico. Considera a la sociedad como un organismo que se esfuerza por mantener el equilibrio a través de tres funciones que se cumplen por la comunicación de masas: la vigilancia del entorno, la correlación de la sociedad con el entorno y la transmisión del legado social a siguientes generaciones.

Sin embargo, a efectos de este trabajo, nos centraremos en Charles Wright (1979), quien intenta conciliar las dos orientaciones dentro de una misma teoría. Wright, partiendo de la base que sentó Lasswell con tres actividades principales de la comunicación señaladas con anterioridad, identificó un cuarto elemento, el entretenimiento (*ver ilustración 1*).

## Ilustración 1

Actividades principales de la comunicación por Charles Wright



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Wright (1979).

A su vez, Wright distingue entre los diferentes niveles de comunicación, funciones y disfunciones, manifiestas y latentes, que se relacionan con la sociedad, los subgrupos, el individuo o los sistemas culturales. Al combinar las teorías, obtiene la siguiente fórmula: (ver ilustración 2)

## Ilustración 2

Funciones y disfunciones de la comunicación de masas por Charles Wright



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Wright (1979).

Así, la teoría funcionalista de Charles Wright, es fundada para intentar solucionar los problemas que acontecen en la sociedad. Sitúa a los medios de comunicación como partes vitales de ella, otorgándola de estabilidad y armonía mediante el cumplimiento de funciones. Así, considera que los medios de comunicación son activos estructurales proyectados de funciones o disfunciones, de efectos deseados o no deseados sobre la audiencia, ya sea el conjunto del sistema social, los grupos o los individuos.

#### **3. 4. 3. 1. Teoría de usos y gratificaciones**

El enfoque de la teoría de usos y gratificaciones tiene como origen el funcionalismo. Analiza a la audiencia de una forma más profunda, postulando que los medios de comunicación no tienen efectos en la audiencia, sino que satisfacen las necesidades de los individuos, situando al emisor y al receptor como partes activas en el proceso de comunicación.

Eliu Katz y Jay G. Blumler (1986) postulan que la influencia de los medios de comunicación depende de las demandas socio-psicológicas de los usuarios. La audiencia no se expone indiscriminadamente a cualquier programación, sino que solamente lo hace activamente, ante aspectos que satisfacen alguna de sus necesidades. “La gente acomoda los medios a sus necesidades más de cuanto pueden los medios supeditar a la gente” (Katz, 1986: 129-130). De este modo, las necesidades, expectativas y motivaciones subjetivas de cada individuo guían la exposición y consumo de determinados contenidos comunicativos. Esas predisposiciones filtran los efectos que dichos contenidos tienen en los receptores.

Esta teoría, a diferencia de las acontecidas con anterioridad, parte de cinco propuestos:

“El público es activo y se acerca a los medios para lograr ciertos objetivos; Cada miembro de la audiencia tiene la iniciativa de vincular la gratificación de una necesidad con la elección de un medio; Hay una competencia entre los ‘mass media’ y otras fuentes a la hora de procurar unas gratificaciones a la gente; Los individuos poseen la suficiente capacidad para reconocer sus motivos de uso o sus necesidades; Los juicios de valor acerca de la calidad cultural e influencia nociva o no de los contenidos de los medios resultan inválidos y presuntuosos si se renunciara a conocer lo que declaran al respecto los miembros del público.”  
(Katz, 1974 ; Dader, 1992: 275)

La teoría de usos y gratificaciones establece cinco necesidades que los medios de comunicación masivos satisfacen: (ver ilustración 3)

### Ilustración 3

*Necesidades que los medios de comunicación masivos satisfacen según la teoría de usos y gratificaciones*



**Fuente:** Elaboración propia a partir de Katz, Elihu, Jay G. Blumler y Michael Gurevitch (1986).

De esta forma, en líneas anteriores se han subrayado los conceptos que componen y analizan al objeto de estudio, basándose en el funcionalismo de Charles Wright y en la teoría de usos y gratificaciones. A diferencia de otras teorías, ésta última sitúa a la audiencia como responsables de satisfacer sus necesidades para lograr una gratificación. Así, aplicado a nuestro objeto de estudio, las personas de más de 65 años, a través de sus carencias provocadas por residir en un hogar unipersonal, elige qué hacer con su tiempo. Por consecuencia, si deciden consumir contenidos en los medios, es porque reciben un beneficio útil dentro de su contexto social y psicológico en el que se desenvuelven (Katz, 1986).

## **4. Metodología**

### **4.1. Descripción del objeto material de estudio**

El objeto de estudio de la investigación queda acotado como: “Análisis del consumo de televisión de personas mayores de 65 años o más en hogares unipersonales en el distrito de Usera, Madrid.”

### **4.2. Definición del objeto formal de estudio**

La perspectiva teórica de la investigación toma en cuenta distintos puntos de vista científicos:

- Primeramente, el análisis del objeto material se aborda desde un punto de vista sociológico, por el estudio de la estructura y funcionamiento de un colectivo de la sociedad.
- Además, se le otorga un enfoque comunicativo ya que el objeto de estudio trata del consumo de información a través de un medio de comunicación masiva como es la televisión.
- A su vez, se estudia el campo psicológico por la preocupación que emerge de las consecuencias de un visionado rutinario de la televisión por parte de personas de 65 o más años en hogares unipersonales y sus efectos en las mentes.

Por otra parte, la presente investigación se apega al modelo funcionalista junto con la teoría de usos y gratificaciones. Esta corriente teórica permite construir una aproximación a la identificación de las funciones del colectivo objetivo de ancianos respecto a los usos de la televisión como medio de comunicación masivo al mismo tiempo que facilita una comprensión del porqué estas personas se acercan a los contenidos televisivos para satisfacer sus necesidades. A su vez, se recurre al cruce con otras perspectivas con el fin de completar la información, así como la revisión de conceptos de otras teorías psicológicas.

### **4.3. Diseño de la investigación**

El diseño de investigación emplea una técnica de investigación social cuantitativa, como es la encuesta, para tratar de desmenuzar el fenómeno y examinar sus distintos elementos,

a la vez que se intentan minimizar sus debilidades por medio de preguntas abiertas, intentando alcanzar una visión holística del objeto de estudio de la investigación.

Así, habiendo sentado el carácter de la investigación, se hace necesario señalar su tipo según otros conceptos:

- Según su finalidad: Aplicada. Se pretende incrementar los conocimientos en la materia con el fin de aplicarlos para beneficio social.
- Según su alcance temporal: Sincrónica. Se intenta conocer el fenómeno social objeto de estudio en un momento determinado y seleccionado.
- Según su profundidad: Explicativa. No solo se busca conocer el fenómeno social al que se hace referencia, sino que también se procura indagar en sus causas.
- Según su amplitud: Microsociológica. En tanto se realiza sobre un grupo relativamente pequeño de la población.
- Según sus fuentes: Primaria. El investigador utiliza información de primera mano a través de cuestionarios y entrevistas. Si bien se apoya en datos censales para realizar un primer análisis del universo y la muestra.
- Según su ambiente: De campo. Se mantiene un contacto directo con los sujetos objeto de estudio a investigar.

De esta forma, se puede concluir que la aplicación de las técnicas y el marco de investigación hacen del presente estudio una investigación primaria aplicada con metodología cuantitativa, sincrónica y microsociológica de campo.

#### **4. 4. Hipótesis**

Apoyándonos en el marco teórico descrito con anterioridad, esta investigación se plantea distintas hipótesis:

- **Hipótesis general:** El hilo conductor del consumo de televisión con las personas mayores de 65 años en hogares unipersonales en el distrito madrileño de Usera es gratificar las necesidades integradoras a nivel social.
- **Hipótesis específicas:**

- Las funciones de la televisión en cuanto al colectivo de personas de 65 años o más en hogares unipersonales se orienta principalmente hacia la satisfacción de sus necesidades.
- El sentimiento y necesidad fundamental que los ancianos quieren satisfacer a la hora de ver televisión es la soledad, que viene provocada por vivir en hogares unipersonales.
- Una mejor integración familiar y social ayuda al anciano a virar la satisfacción de sus necesidades a actividades sociales fuera de su hogar.

#### 4.5. Cruces de objetivos e hipótesis

**Tabla 4**

*Cruces de objetivos e hipótesis*

Objeto de estudio	Objetivos	Hipótesis
<b>Consumo de televisión de personas de 65 años en adelante en hogares unipersonales en el distritito de Usera, Madrid.</b>	<b>Comprender las relaciones entre las personas de 65 o más años que viven en hogares unipersonales y el consumo de televisión en el distrito madrileño de Usera.</b>	<b>El hilo conductor del consumo de televisión con las personas mayores de 65 años en hogares unipersonales en el distrito madrileño de Usera es gratificar las necesidades integradoras a nivel social.</b>
	Identificar las funciones y propiedades fundamentales de la comunicación en cuanto al colectivo de personas de 65 años o más en hogares unipersonales.	Las funciones de la televisión en cuanto al colectivo de personas de 65 años o más en hogares unipersonales se orienta principalmente hacia la satisfacción de sus necesidades.
	Determinar los aspectos, componentes y necesidades que influyen en personas de 65 o más años que viven en hogares unipersonales a la hora de consumir televisión.	El sentimiento y necesidad fundamental que los ancianos quieren satisfacer a la hora de ver televisión es la soledad, que viene provocada por vivir en hogares unipersonales.
	Anunciar los conocimientos necesarios para su utilización inmediata por especialistas interesados en la problemática a investigar.	Una mejor integración familiar y social ayuda al anciano a virar la satisfacción de sus necesidades a actividades sociales fuera de su hogar.

**Fuente:** Elaboración propia.

## 4.6. Modelo de análisis

### Ilustración 4

*Modelo de análisis*



**Fuente:** Elaboración propia.

#### **4.7. Unidades de muestreo: universo y muestra**

El universo de la presente investigación está compuesto por toda la población de 65 años o más que viva en el distrito de Usera de Madrid en hogares unipersonales. Según los indicadores del Ayuntamiento de Madrid a 1 de enero de 2018, la población total del distrito de Usera es de 136.978 personas, de los cuales un 17'4% corresponde a personas de 65 años en adelante. Sin embargo, nuestro objeto de estudio lo conforman 6.014 personas, ya que son éstas las que viven en hogares unipersonales.

Con el fin de obtener una muestra representativa del universo, se han realizado los cálculos con un nivel de confianza de un 99% y un intervalo de confianza de 5, obteniéndose como tamaño de muestra preciso 598 personas. De esta forma, el universo sería 6.014 personas y la muestra 598. Sin embargo, debido a las características de la presente investigación, la muestra final resulta ser de 20 personas, ya que se pretende realizar un estudio exploratorio y piloto en fase inicial de facilidad operativa que pueda arrojar tendencias y resultados sobre un muestreo por conveniencia antes de modificar el planteamiento e incurrir en un muestreo representativo.

#### **4.8. Variables, categorías y unidades de análisis**

El objeto material de la presente investigación principia que el universo de análisis está compuesto por 6.014 personas. Ese universo se redujo, como se ha podido explicar en el punto anterior, a una pequeña muestra de 20 personas, denominadas unidades de análisis o unidades de muestreo.

Las variables independientes que ocupan a la investigación sobre el objeto de estudio, como se ha podido observar en el modelo de análisis, serán divididas en: características sociodemográficas, círculo social, dotaciones de la vivienda, salud, percepción de apoyo social y medios de comunicación, tales como la radio, internet y televisión, haciendo especial énfasis en este último.

Así, este acercamiento ocupará la misma unidad de análisis, compuesta de las variables dependientes que forman al objeto de estudio: consumo de televisión, persona de 65 o más años en hogar unipersonal en el distrito madrileño de Usera.

#### **4. 9. Trabajo de campo**

Al seleccionar una técnica de investigación cuantitativa, se elaboró un cuestionario personal con 52 preguntas. Antes de entrevistar a las personas que constituyeron la muestra de esta investigación, se llevó a cabo una aplicación piloto a siete personas para comprobar que las preguntas funcionaban adecuadamente y que la duración de la entrevista era correcta. Al concluir esa fase, se seleccionaron a los que cumplían con el perfil diseñado para esta investigación. La encuesta se llevó a cabo en las calles del distrito de Usera entre los días 12 y 30 de abril de 2019, empleando un método de selección aleatorio. El tamaño de la muestra fue de 20 personas. El registro de la información se hizo a través de la plataforma Google Forms por su facilidad de manejo y recopilación de datos.

El cuestionario se conformó por preguntas cerradas, de elección múltiple y abiertas. Primeramente, se presentaron preguntas filtro con el fin de seleccionar únicamente a las personas que cumplieran con el objeto de estudio para después incluir preguntas de identificación incorporando a las variables independientes principales. Finalmente, el cuerpo del cuestionario quedó compuesto por cuestiones que intentan dar respuesta a las principales hipótesis señaladas.

Como se puede comprobar en los anexos de este trabajo, el cuestionario aplicado se dividió en distintos temas, cada uno ligado a preguntas concretas que se relacionan entre sí, con el fin de facilitar su posterior análisis. Estos son:

- Características sociodemográficas: compuesto por las preguntas comprendidas entre el número 1 y 6, 11 y 13, 18 y 20.
- Dotaciones de la vivienda: compuesto por las preguntas 23, 24 y 25.
- Salud: compuesto por las preguntas 14, 15, 16, 17, 21 y 22.
- Círculo social: compuesto por las preguntas 7, 8, 9 y 10.
- Percepción de apoyo social: compuesto por las preguntas 53, 54 y 55.
- Medios de comunicación:
  - o TV: compuesto por las preguntas comprendidas entre el número 30 y 48.
  - o Radio: compuesto por las preguntas 26, 27, 28 y 29.
  - o Nuevas tecnologías: compuesto por las preguntas 49, 50, 51 y 52.

## **5. Análisis de los resultados**

### **5.1. Características sociodemográficas**

En las 20 encuestas realizadas están representados todos los barrios que conforman el Distrito de Usera: Orcasitas (35%), Orcasur (10%), San Fermín (15%), Almendrales (5%), Moscardó (15%), Zofío (10%) y Pradolongo (20%).

La edad de los entrevistados se sitúa entre los 65 y 87 años, ambos inclusive, con una representación casi equitativa de sus distintas franjas, repartidas de la siguiente manera:

- 7 personas entre los 65 y los 69 años
- 7 personas entre los 70 y los 79 años
- 6 personas entre los 80 y los 87 años

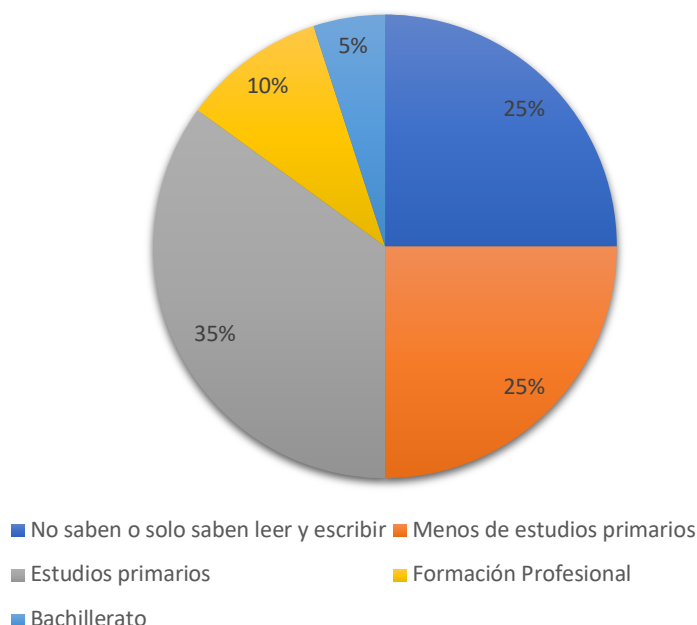
Los resultados de las encuestas, también se corresponden con los datos del distrito respecto al sexo de los encuestados. Siguen siendo las mujeres (65%) quienes conforman la mayoría de los casos en los que viven solas. En el distrito de Usera el 78'82% de hogares unipersonales de 65 años en adelante están compuestos por mujeres.

El perfil de las personas entrevistadas en cuanto a su estado civil muestra en su mayoría a viudas/viudos (75%), resaltando que las respuestas de todas las personas separadas o divorciadas corresponden a hombres (15%). El 10% restante se atribuyen a mujeres solteras. Estos datos reflejan las características principales de las personas nacidas en el contexto de la familia tradicional caracterizado por unos altos índices de matrimonios. A la vez que también se observan los cambios producidos dentro del modelo de familia de la segunda modernidad después de la segunda transición a través de los niveles de personas separadas o divorciadas.

En relación a los estudios realizados, también se entiende la importancia de la franja de edad en la que los más jóvenes tienen estudios equivalentes a la Educación Primaria (35%), siendo los mayores de edad más avanzada quienes se encuentran entre los que no saben o solo saben leer y escribir (25%). Entre estos dos ítems, encontramos un 25% que no han completado estudios primarios, un 10% de mayores que han cursado equivalencias a la Formación Profesional y un 5% que ha cursado el Bachillerato (*ver figura 6*).

**Figura 6**

*Nivel de estudios de las personas entrevistadas*



El 50% de los entrevistados posee menos de estudios primarios y la mitad de ellos no sabe o solo sabe leer y escribir.

**Fuente:** Elaboración propia.

En el apartado de ocupación anterior de los mayores solos encuestados se refleja un amplio abanico de tareas profesionales, aunque la mayoría (el 40%) hace referencia a trabajos sin remunerar referidos en su totalidad a mujeres (lo que antes se denominaba “ama de casa”), aunque se entiende que a este porcentaje habría que añadirle el 15% que ha contestado que no ha trabajado, al referirse a mujeres que tampoco han realizado trabajos remunerados. Entre las encuestas aparece otro 15% correspondiente a personas que han trabajado en la Administración como funcionarios y un 10% dedicado a trabajos manuales cualificados. El 20% restante se conforma de un técnico, dos agricultores y un propietario de un pequeño comercio local.

Los ingresos económicos de los que disponen los mayores encuestados, en el 90% de los casos, proceden de pensiones de la Seguridad Social, oscilando la mayoría de ellas (60%)

entre los 500 y 1000 €, el 25% percibe pensiones entre 1001 y 1500 €, y el 5% recibe una pensión entre 1501 y 2000 €. Existe un 10% que manifiesta cobrar pensiones inferiores a los 500 € y que hacen referencia a Pensiones No Contributivas, aunque en ningún caso manifiestan problemas económicos o de subsistencia, ni de pobreza energética.

Como prestaciones sociales, el 10% recibe asistencia sanitaria domiciliaria debido a su estado de salud y el 15% dispone de servicio de ayuda a domicilio facilitado por la Comunidad de Madrid a través del Ayuntamiento dentro de las prestaciones relacionadas en la Ley de Dependencia.

## **5. 2. Dotaciones de la vivienda**

Como resultado del estudio, se observa que las viviendas que ocupan las personas encuestadas, en su mayoría (90%) son de titularidad propia. En dos casos (10%) se ha encontrado que las viviendas estaban en régimen de préstamo por parte de familiares (hijos), aunque no se define si anteriormente eran de titularidad propia del usuario.

Estas viviendas se encuentran en buenas condiciones de salubridad. Todas ellas cuentan con calefacción, agua caliente y lavadora, entendiéndose por los datos facilitados, que todos los encuestados pueden hacer un uso correcto y satisfactorio de tales servicios sin que haya habido ninguna respuesta que indique algún caso de pobreza energética.

El ascensor es otro factor para que esta población pueda tener facilidad de relacionarse, mejorando la accesibilidad a sus viviendas y facilitando las relaciones interpersonales al tratarse de un vínculo entre el hogar y el exterior. Así, del tipo de vivienda que poseen las personas encuestadas deriva que el 60% disponen de ascensor. Sin embargo, algunas de ellas manifiestan que viven en un adosado, por lo que pueden prescindir de él y no necesitan de su uso.

Por otro lado, y como medio de comunicación utilizado, la radio sigue formando parte del acompañamiento de estos mayores en sus domicilios en un 85% de los casos, mientras que aparatos como el ordenador, solo se hacen visibles en el 25%. Este cuarto de los

encuestados con ordenador en su vivienda se encuentra en la franja de edad más joven, que son quienes a su vez utilizan el teléfono móvil con acceso a internet (15%) y manifiestan un básico conocimiento de su uso, mayoritariamente de aplicaciones como WhatsApp.

### **5.3. Salud**

A raíz del análisis de los datos, se observa como el 85 % de los participantes cuenta con la Seguridad Social mientras que un 15 % opta por apoyarse en aseguradoras privada. El nivel educativo de estas personas resulta ser de los más altos entre los encuestados al igual que lo son sus ingresos. A su vez, otros factores podrían influir en esta preferencia tales como las facilidades o conveniencia de transporte o localización entre otros.

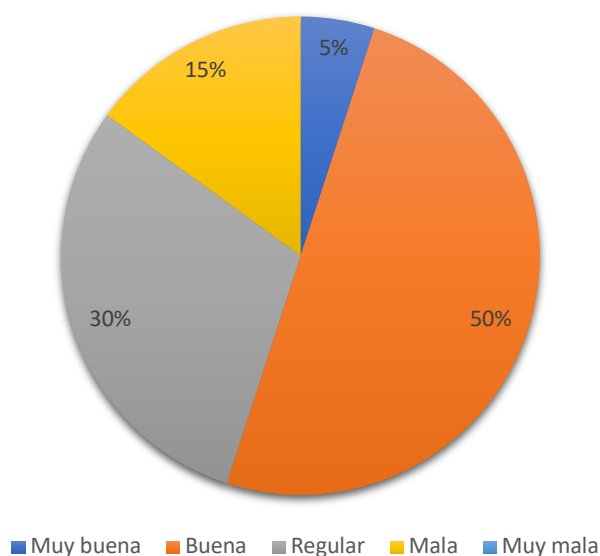
En cuanto a la frecuencia de visitas al médico, los datos obtenidos reflejan como la mayoría de los participantes realizan visitas más frecuentes a los centros de salud. Un 35 % de ellos acude al centro sanitario mensualmente, un 15% cada quince días y un 5% semanalmente. Así, el 55% de los individuos utilizan regularmente los servicios médicos. Sin embargo, no es una mayoría concluyente ya que el 45% de la población estudiada opta por visitas más esporádicas con un 30% que realiza visitas cada tres meses y un 15% que lo hace anualmente. Múltiples elementos inciden en la frecuencia de las visitas, dos de los más importantes son el estado de salud, que va directamente relacionado con la edad de cada participante, y el nivel socioeconómico de cada uno de ellos que da diferentes facilidades a cada individuo según sea el caso.

Asimismo, resulta importante mencionar que los datos reflejan que la mayoría de los participantes acude a los centros de salud por revisiones médicas (45% de los encuestados). El resto de los individuos manifiesta otros motivos para realizar sus visitas médicas tales como dolor articular, malestar general, medición niveles de azúcar, entre otros. Aunado a la información anterior, estos datos muestran el motivo por el que los participantes acuden con una frecuencia alta a los centros sanitarios ya que si no es por males repentinos es por controles constantes que ameritan de asistencia médica. Por tanto, el requerir controles frecuentes y padecer diversos malestares o dolencias repentinas está ligado a una mala autopercepción de salud y bienestar de los participantes.

Sin embargo, con respecto a la percepción del nivel de salud, los datos reflejan que la mayoría de los participantes asegura tener un nivel óptimo de la misma, ya que un 50% establece que tiene “buena” salud y un 5% asevera que posee “muy buena” salud. Esta información demuestra que un 55% de los individuos están convencidos de estar bien en cuanto a su salud, sin embargo, los datos contradicen los mencionados anteriormente, ya que la mayoría de los participantes afirma que acude con frecuencia al médico por males repentinos y revisiones o controles, en su mayoría. Esta disyuntiva sugiere que las razones para asistir a los centros de salud no sean solo médicas, asimismo, es necesario mencionar que la edad, el estado de ánimo, relaciones interpersonales y la capacidad de realizar actividades de la vida diaria con facilidad son factores que influyen en la percepción general de cada uno de los participantes, incluyendo la salud, tal y como se mostrará en apartados posteriores. Por otra parte, es necesario mencionar que el 45% restante de los individuos se divide entre los que dicen tener un estado de salud regular (30%) y los que aseguran tener una mala salud (15%) (ver figura 7).

### Figura 7

*Autopercepción de la salud de las personas encuestadas*



Ninguno de los entrevistados considera que posee una salud “muy mala”.

Fuente: Elaboración propia.

Haciendo referencia a las actividades que los participantes realizan diariamente sin ninguna ayuda, los datos reflejan que más del 90% de ellos ejecutan actividades como lavar la ropa, caminar y manejar dinero sin asistencia. Sin embargo, al referirnos a actividades como hacer la compra el porcentaje baja a un 75%. Esta información refleja como con el incremento de la dificultad física y mental de cada una de las tareas, el nivel de independencia de los individuos disminuye. Siendo la edad y el estado de salud factores determinantes nuevamente, ya que las habilidades psicomotoras y cognitivas se ven comprometidas por esos elementos restando calidad de vida a los participantes.

Indagando en el marco de las actividades realizadas por los individuos, este estudio se enfocó en las tareas hechas por los participantes el día anterior al proceso de entrevistas por una técnica de memoria reciente. Los datos reflejaron que la mayoría de los encuestados realizó prácticas ligadas al estar en casa o que involucraran poco esfuerzo o actividad física. De estas actividades, la de mayor recurrencia fue la de ver televisión con un 95%. Otras prácticas de esta índole incluyeron hablar con familiares o amigos (65%), escuchar la radio (55%), y hacer la comida (50%). De la misma manera tareas de las mismas características tales como recoger la casa (45%), leer (35%), y costura (25%) también fueron practicadas por los participantes en menor medida, lo cual suma a la misma tendencia mencionada anteriormente. A pesar de ello, el 90% de los individuos manifestaron haber caminado el día anterior. Sin embargo, esta fue la única actividad relacionada con estar fuera del hogar que presentó una gran incidencia puesto que otras tareas como ir a la iglesia, y hacer ejercicio no fueron significativas con un 5% y un 15% respectivamente. Quedando demostrado que las tendencias que apuntan los datos llevan al aislamiento de la mayoría de los participantes.

#### **5. 4. Círculo social**

De los resultados de la encuesta se deriva que la familia, en general, sigue siendo el principal sustento del círculo social y un apoyo afectivo y de compañía de los mayores que viven solos. Con una media de 2'25 hijos y 3'75 nietos, estos son las principales visitas que reciben los mayores encuestados. El 35% de los mayores son visitados por sus familiares una vez a la semana, siendo la media de visitas semanales de 1'4 días. Solamente el 5% de los encuestados ha manifestado que no recibe ninguna visita familiar

desde hace varios años; la única visita que acude a su domicilio es la de una persona de auxiliar de ayuda a domicilio derivada por el Ayuntamiento.

De los datos se infiere que las visitas familiares son enfocadas principalmente a ratos distendidos de conversación en el 65% de los casos, seguidas en el 20% de recogidas para asistir a consultas médicas u otras actividades similares. El porcentaje restante (15%) hace referencia a ayudas para el aseo personal y limpieza, tareas de las que se encargan principalmente las hijas, tal y como señalan las personas entrevistadas. Sin embargo, en casos de acompañamiento en el hogar, esta división de tareas se difumina entre los hijos e hijas de las personas entrevistadas.

Otras de las visitas que recibe el 55% de los mayores encuestados se refieren a auxiliares de ayuda a domicilio según se ha referido en el caso de prestaciones sociales que reciben, y en otros, empleadas de hogar contratadas por ellos o por familiares para el apoyo en las tareas domésticas. En su mayoría, estas personas acuden semanalmente, aunque dos encuestados, ambos varones de 66 y 69 años, manifiestan que reciben esta ayuda dos veces por semana.

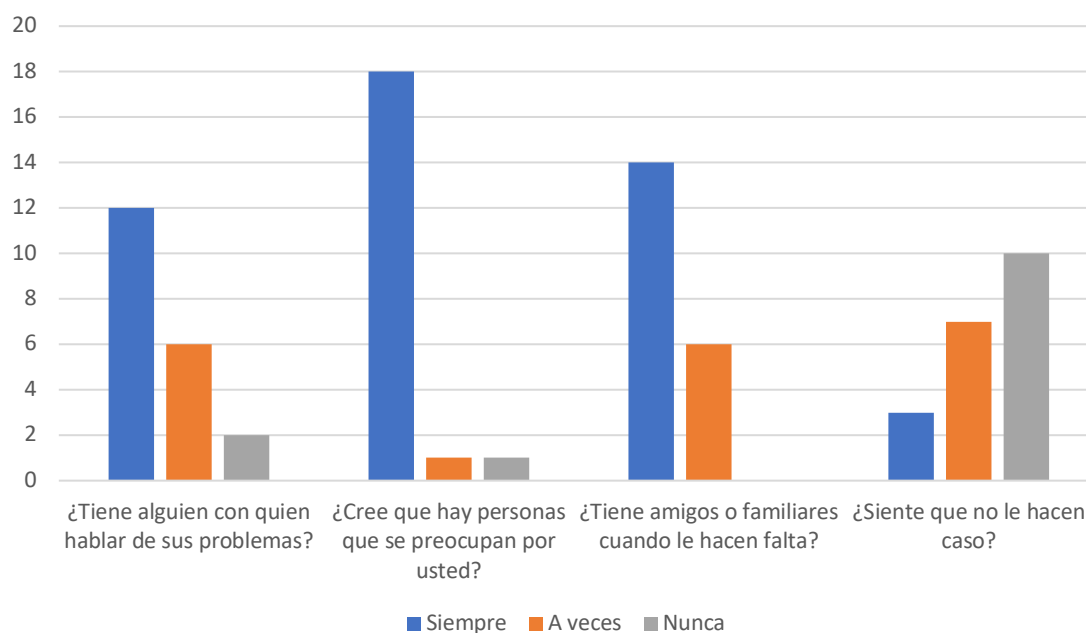
En relación a las amistades de los encuestados, tan solo dos personas (10% de los encuestados) manifiesta haber recibido visitas de amigos en su hogar. En ambos casos el motivo de la visita en sus domicilios era para hablar. Cabe señalar que los mayores en general muestran ser reacios a recibir a conocidos o amigos en su casa, solo el 20% de los encuestados refleja recibir visitas de conocidos, mientras que el 10% recibe dos visitas semanales de amigos. Los datos muestran cómo los mayores prefieren reunirse con amigos fuera del domicilio, dedicando esos tiempos a pasear, asistir a talleres o a actividades lúdicas de los centros de mayores del distrito.

En cuanto al apoyo social que los mayores encuestados perciben, se refiere que la mayoría pueden contar con alguien a quien hablar de sus problemas cotidianos (60%), solo el 10% manifiesta su percepción de no poder compartir con nadie sus problemas. El 90% considera que tiene a su disposición personas que se preocupan de ellos y pueden contar con la inmediatez de amigos o familiares cuando les hace falta (60%), ante un 15% que

manifiesta sentir que no se siente escuchado ni atendido por nadie de su entorno (ver figura 8).

**Figura 8**

Autopercepción de apoyo social de las personas entrevistadas



Un 15% de los entrevistados no se siente atendido por nadie de su entorno y un 10% manifiesta que no tiene a su disposición ninguna persona con quien hablar de sus problemas cotidianos.

**Fuente:** Elaboración propia.

A su vez, el 85% de los entrevistados ha manifestado un sentimiento de tristeza ocasional, que lo relacionan con una soledad no deseada. Cabe señalar que los datos muestran que el sentimiento de soledad se acentúa por la noche, ya que un 75% del total de encuestados manifiesta sentirse solo en esas horas del día. Por el contrario, el 45% declara que la soledad también aparece durante el día. Un dato a destacar es que el 5% manifiesta una tristeza que no cesa, siendo éste el entrevistado que cuenta con una nula interacción familiar desde hace años.

### 5. 5. Percepción de apoyo social

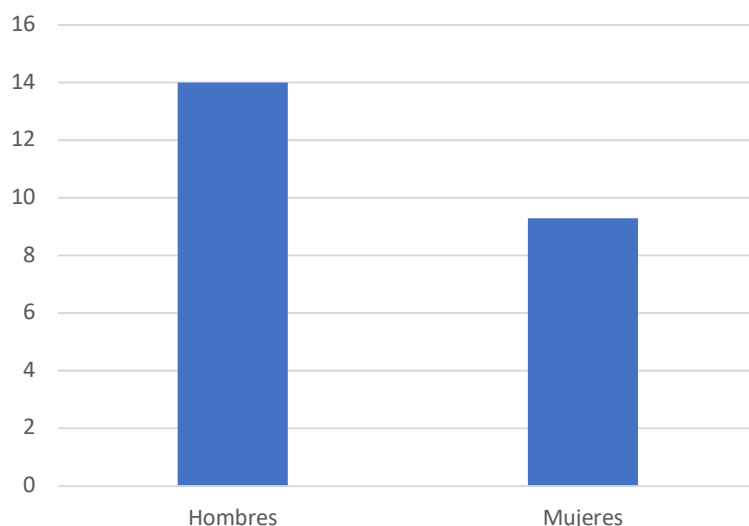
En el cuestionario se incluyó la Escala Este II, un instrumento de medición de soledad social diseñado por gerontólogos y validado a través de un proyecto de investigación de

La Universidad de Granada e INMERSO en el año 2009. El cuestionario está compuesto por 15 apartados con tres alternativas de respuesta: siempre, a veces y nunca. A su vez, la escala se divide en tres factores: percepción del apoyo social, uso que el mayor hace de las nuevas tecnologías e índice de participación social. Finalmente, se diferencian tres niveles de soledad social en función de la puntuación obtenida: bajo (0 a 10 puntos), medio (11 a 20 puntos), alto (21 a 30 puntos).

A raíz del análisis de los datos, se obtuvieron diferencias en cuanto al género. Son las siguientes: las mujeres encuestadas tienen una puntuación más baja en soledad social que los hombres. De media, las mujeres proyectaron una puntuación de 9'30 mientras que la media de los hombres es de 14 puntos (*ver figura 9*). Así, se difiere que los hombres desarrollan una menor adaptación que las mujeres, ya que históricamente, éstas han sido las que se han encargado de las tareas del hogar sin la necesidad de ayudas o mediaciones externas.

### **Figura 9**

*Índice de soledad social en función del género*



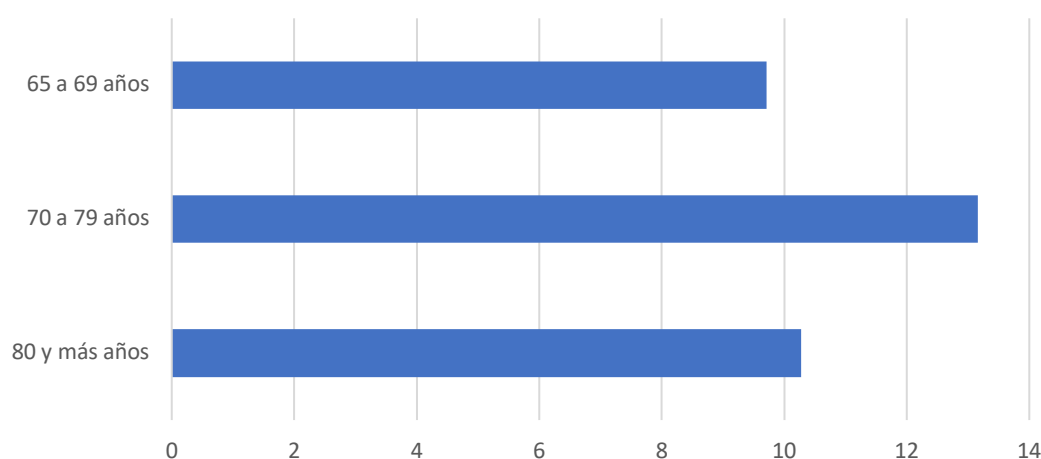
Los hombres entrevistados muestran un mayor índice de soledad social en comparación con las mujeres.

**Fuente:** Elaboración propia.

Segregando a los encuestados por edad, se destaca que la franja de edad más vulnerable a la soledad social es la de 70 a 79 años, con una puntuación del 13'16, seguida de las personas de 80 y más años (10'28), mientras que el rango que presenta menor nivel de soledad social es más joven, las personas de 65 a 69 años (9'71) (*ver figura 10*). Con estas cifras se pueden inferir que con el paso de los años se genera una menor adaptación al sentimiento de soledad y, por tanto, se percibe un mayor nivel de soledad social. Sorprenden las cifras de los más mayores, sin embargo, los datos de la franja intermedia crecen debido a que un entrevistado de 72 años ha obtenido una puntuación de 25, influyendo en esta perspectiva.

### Figura 10

*Índice de soledad social en función de la edad*



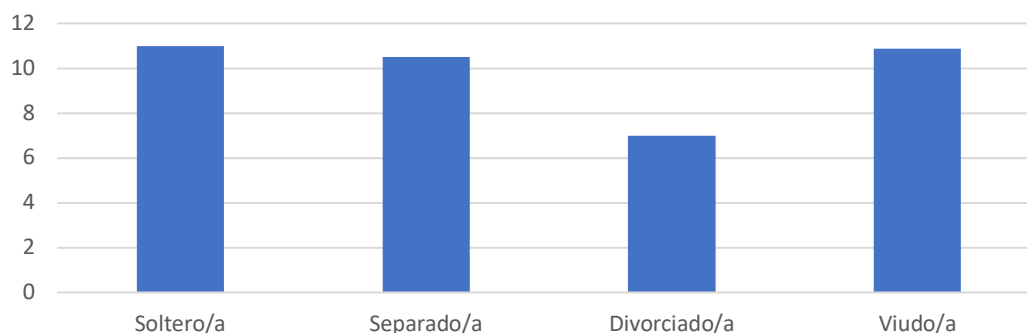
El grupo de edad entrevistado de entre 70 y 79 años muestra tener un mayor índice de soledad social.

**Fuente:** Elaboración propia.

A su vez, los datos también muestran diferencias en cuanto al estado civil de los participantes y su relación con el índice de soledad social (*ver figura 11*). Siendo los divorciados los que menos puntuación presentan. Sin embargo, los datos de los solteros, separados y viudos están a la par, oscilando entre 10'5 y 11. Más diferencia podríamos encontrar si en el estudio se incluyeran personas casadas, ya que éstas cuentan con una persona acompañante, mientras que los encuestados se encuentran sin una pareja con la que compartir este tramo de sus vidas.

**Figura 11**

*Índice de soledad social en función del estado civil*



Las personas divorciadas muestran el menor índice de soledad social en comparación a los otros grupos formados en función del estado civil de los entrevistados.

**Fuente:** Elaboración propia.

Como ya se ha mencionado, en los índices de la Escala ESTE II destaca un encuestado con un nivel alto de soledad social con una puntuación de 25. Esta persona es un varón de 72 años viudo con cuatro hijos y cinco nietos. Sin embargo, manifiesta que en los últimos siete años no ha recibido la visita de ninguno de ellos en su hogar ni dispone de su teléfono móvil. Tan solo le visita una vez por semana una persona del servicio de ayuda a domicilio del Ayuntamiento de Madrid. A su vez, su percepción sobre su salud es “mala” y manifiesta salir a la calle ocasionalmente, ya que sufre de las articulaciones, por lo que permanece en su hogar la mayoría del día, tal y como él comenta, viendo televisión porque le hace compañía. Así, estas experiencias se ven reflejadas en la alta puntuación obtenida de soledad social.

## **5. 6. Medios de comunicación**

Como se ha mencionado durante el presente escrito, los medios de comunicación se sitúan como partes vitales de las sociedades, dotando a sus integrantes de estabilidad y armonía mediante el cumplimiento de funciones. Dentro de la realidad de las personas mayores de 65 años, destacan los medios más tradicionales, tales como la radio o la televisión. Sin embargo, también se ha querido indagar en el surgimiento de nuevas tecnologías y medios que han venido a cambiar los modelos tradicionales, socavando en ocasiones la brecha digital que separa a las distintas generaciones.

### 5. 6. 1. Televisión

Todo los encuestados disponen de al menos un aparato de televisión en su hogar. El 10% cuenta con más de dos televisiones, mientras que 30% de los encuestados dispone de dos aparatos. A su vez, se destaca a un entrevistado que manifiesta disponer en su hogar de un aparato de televisión de blanco y negro, junto con otro de color.

Como se ha señalado con anterioridad, las actividades diarias de los participantes circulan en torno al visionado de televisión, ya que éste se posiciona como la tarea más realizada en el día anterior a la entrevista. El 95% de los encuestados señala que habían visto la televisión ese mismo día o en el día anterior. La media de tiempo de visionado de televisión de los participantes es de 4'55 horas (5'28 horas los hombres y 4'15 horas las mujeres), contando con dos personas que ven la televisión alrededor de 10 horas al día. A su vez, la mayoría lo hace por la tarde (90%), mientras que la mitad de los encuestados ven televisión por la noche (50%), y un 30% lo hace por la mañana.

La mayoría de estas personas manifiesta ver televisión en su propio hogar, tan solo un 5% de los encuestados declara que el último momento que vio televisión fue en un bar. A su vez, el visionado de este medio está comúnmente vinculado a la realización simultánea de otra tarea. Al preguntar si la persona hacía alguna tarea la última vez que vio televisión, el 35% de los encuestados manifestaba que estaba comiendo y el 25% que se distraía con algún hobby (en su mayoría hacer ganchillo). Sin embargo, un 25% de las personas declara que solo veía televisión y no hacía ninguna otra tarea. El 15% restante bebía, estaba intentado dormir o no recuerda lo que estaba haciendo.

La compañía durante el visionado de televisión resulta otro apartado a mencionar. Tres cuartas partes de los entrevistados estaba solo, mientras que el 20% estaba acompañado de familiares. El 5% restante estaba acompañado de desconocidos, coincidiendo con el encuestado que se encontraba en un bar la última vez que vio televisión. A su vez, se preguntan a los cinco participantes que vieron este medio acompañados si en algún momento comentó alguna particularidad con las personas de su alrededor. Tres de ellos no comentaron nada con nadie, mientras que uno lo comento con un familiar y otro con desconocidos.

Referente a las preferencias televisivas, los gustos de las personas entrevistadas están divididos. El 20% siente una mayor preferencia hacia programas relacionados con vida, sociedad y personas, seguido de un 15% prefiere el cine, un 15% los taurinos, un 15% los informativos y otro 15% los deportes. El 20% restante se divide entre programas culturales (10%) y telenovelas (10%).

Si tuvieran que optar por un único programa de televisión, un 20% lo haría por los informativos, seguido por los que elegirían el fútbol y los toros (15% ambos). Como emisión específica, destaca Saber y ganar (10%) emitido diariamente por La 2 de Televisión Española desde 1997. El gusto del resto de los encuestados (50%) se vincula a diferentes programas como cine americano, Pasapalabra, Sálvame o Más vale tarde.

Comparando el visionado de televisión actual con el del pasado, el 65% de las personas dice que ahora le dedica más tiempo a este medio televisivo, mientras que el 35% manifiesta no haber diferencia. Destaca que ninguna de los encuestados dice ver antes más televisión que ahora. Sin embargo, al preguntar acerca de sus gustos, el 45% refleja que antes que gustaba más la televisión, seguido del 35% que dice que no hay diferencia, con un 20% restante que dirigen un gusto mayor a la televisión actual.

Seguidamente, se pregunta si el papel de la televisión cambiaría con otra persona en la vivienda. La mayoría de los encuestados (65%) manifiesta que no cambiaría ya que lo “verían juntos”, “lo utilizaría para lo mismo” y “vería los deportes y por la mañana iría al hogar social también a echar la partida”. Las personas que declaran que el rol que juega en su vida este medio sí cambiaría (35%) destacan motivos como “estaría acompañada entonces ese silencio ya no lo sentiría”, “comentaría más los programas y las películas con otra persona” y “quizá saldrá más a hacer más cosas con esa persona”.

Finalmente, a través de una pregunta abierta, se consulta a los encuestados el motivo por el papel de la televisión en su día a día. De tal cuestión se destacan respuestas tales como, “más que nada hace que pase el tiempo desde que ceno hasta que me acuesto”, “es algo que forma parte de todos los días, es como mi rutina”, “con escucharlo me siento acompañada” o “es un entretenimiento ahora, porque hay alguien... oyes algo y te enteras

de lo que está pasando. Yo, me gusta la televisión, es que si no sería morirme en vida ahí en casa metida.”

### **5. 6. 2. Radio**

La radio es otro elemento presente en los hogares de los encuestados, aunque un 15% de ellos no dispone de ningún transistor. Sin embargo, aunque sea un aparato a la disposición de los mayores, el 35% manifiesta que hace más de una semana que no lo escucha. En contraposición a esta cifra, el 55% de los encuestados declara que lo escuchó durante el mismo día o el día anterior a la entrevista. El 10% restante lo hizo dos y tres días antes.

El lugar comúnmente elegido por los encuestados para hacer uso de este medio de comunicación es su propio hogar (70%), seguido del automóvil (20%), y del hogar social (5%) u otros lugares (5%). A su vez, la última vez que escuchaban la radio, el 30% de las personas entrevistadas declara haber estado realizando tareas del hogar y el 15% se distraía con algún hobby. Cabe mencionar que un 10% de los encuestados manifiestan haber escuchado la radio mientras veían la televisión, en específico competiciones deportivas, ya que prefieren los comentarios del transistor. El 35% restante se divide en personas que se iban a acostar (5%), personas que hacían otras tareas (10%) y personas que por su poco uso no recuerdan lo que estaban haciendo (20%).

Finalmente, al contrario de lo que ocurre con la televisión, el 35% de las personas manifiesta que en el pasado escuchaban más radio, el 25% que lo escuchan más ahora y el 40% restante manifiesta no haber diferencia, bien porque no han utilizado este medio demasiado durante su vida o bien porque lo han seguido utilizando tanto como lo hacían. Estos datos demuestran como la televisión ha ido ganando terreno en los hogares, mientras que la radio se ha quedado en un segundo plano e, incluso, ha apoyado durante el visionado del medio televisivo.

### **5. 6. 3. Nuevas tecnologías**

En referencia a las nuevas tecnologías que han emergido en la evolución de las sociedades, se destaca que un 35% de los entrevistados dispone de un Smartphone o teléfono móvil denominado inteligente, un 60% cuenta con un teléfono móvil básico,

mientras que una persona (5%) no dispone de ningún tipo de teléfono móvil propio ni nunca ha hecho uso de uno. Sin embargo, el uso de este aparato es limitado para la mitad de los encuestados ya que el 50% de ellos manifiesta utilizarlo ocasionalmente. En su mayoría lo hacen para comunicarse con familiares (90%) y con amigos o conocidos (50%). Tan solo el 10% emplea su Smartphone para acceder a Internet.

A parte del uso del teléfono móvil, también se preguntó a los participantes por el ordenador. 75% de ellos no disponen de este aparato en sus viviendas. Sin embargo, un participante del 25% restante lo usa fuera de hogar. Así, el 80% lo utilizan en mayor o menor medida, tres de ellos ocasionalmente y tres hacen un uso habitual, primordialmente con fines de entretenimiento, acceso a Internet o como medio de información. Finalmente, cabe destacar que los usos de estas nuevas tecnologías coinciden con las franjas de edad más jóvenes de los participantes y, casi en su totalidad, éstos son hombres.

## **6. Conclusiones**

Las personas mayores de 65 años se sitúan como el grupo poblacional que más tiempo dedica al consumo del medio televisivo. Según indican diversos estudios llevados a cabo en el ámbito de la sociología, psicología y comunicación, existen motivos particulares y patrones únicos que reflejan las cifras. En éstos, se señala la combinación del envejecimiento junto con los cambios en las circunstancias vitales de cada persona que influyen en la participación social y la visión del mundo del sujeto.

El presente trabajo detalla que la vida en hogares unipersonales está sujeta a un estrecho vínculo con el visionado de televisión. Primeramente, a través de una investigación documental, se ha podido constatar y asentar la base del problema, exponiendo estudios anteriores que muestran que los cambios en los porcentajes de edades en la población española acrecientan la necesidad de cuestionarnos la vida en la vejez. Por último, por medio de una investigación exploratoria aplicada a veinte personas con metodología cuantitativa, sincrónica y microsociológica de campo se han desgranado los factores que inciden en la vida de las personas encuestadas. El grupo entrevistado se compone de ambos sexos y de distintos estados civiles, niveles educativos y socioeconómicos.

De los datos se infiere que ninguno de los encuestados está por debajo del umbral de pobreza y cuentan con viviendas en buenas condiciones de salubridad. Referente a la salud de las personas entrevistadas se destaca que el estado anímico, la edad y el abandono social contribuye en el deterioro de su salud, a su vez, estos factores también influyen en la frecuencia en la que acuden al médico. Por otro lado, los que perciben su salud de forma negativa tienden a aislarse porque encuentran en sus hogares una manera de distraerse sin necesidad de realizar un esfuerzo físico, mental o interpersonal mayor. En cuanto al círculo social, se deriva de las encuestas que la familia, en general, sigue siendo el principal sustento del círculo social y un apoyo afectivo y de compañía de los mayores entrevistados que viven solos. En este sentido también destacan los índices de visitas de conocidos o amigos, ya que los encuestados en general muestran ser reacios a recibirlos en sus hogares. A su vez, en su mayoría cuentan con el apoyo de auxiliares de ayuda a domicilio para realizar las tareas del hogar.

La escala ESTE II muestra que, de media, los encuestados experimentan soledad social, algún tipo de distanciamiento subjetivo frente a la sociedad. En la aplicación de esta escala se obtuvieron diferencias en cuanto al género, el estado civil de los encuestados y la franja de edad, siendo los hombres de entre 70 y 79 años los más vulnerables a este sentimiento. A su vez, destaca un entrevistado varón de 72 años, con un índice de 25 sobre 30 con una situación desfavorable en el plano físico y social, lo que le impide una adaptación óptima a la situación en la que se encuentra.

Finalmente, a través de la teoría funcionalista de Charles Wright, con un enfoque en la teoría de usos y gratificaciones, se ha podido analizar los datos y ver cómo las personas de 65 años en adelante sitúan a la televisión como parte vital de sus actividades, dedicando a este medio 4'55 horas diarias. Así, la televisión se muestra como un elemento que otorga a sus vidas de estabilidad mediante la satisfacción de necesidades afectivas e integradoras a nivel social. A su vez, también se ha podido percibir que este medio de comunicación cumple las funciones de entretenimiento, evasión e información, siendo un apoyo en la mayoría de los hogares. Al mismo tiempo que la televisión ocupa una mayor parte en la vida de las personas encuestadas, de los datos se infiere que la utilización de la radio ha ido en decrecimiento durante los años y que solo ciertas personas siguen haciendo el

mismo uso de este aparato. Así mismo, cabe destacar que los encuestados, en su mayoría, no ha adaptado a su rutina la utilización de los nuevos medios como Internet, a través de los smartphone o el ordenador, y que los que hacen uso de estos aparatos tienden a sentirse más participes de la sociedad.

En conclusión, del estudio se percibe la importancia de las interacciones sociales por parte de las personas encuestadas de 65 años en adelante en los hogares unipersonales, acrecentado por una brusca transformación de la realidad producto de nuevas constituciones familiares como la pérdida de un ser querido. Así, de los datos se infiere que el medio de comunicación televisivo generalmente es el elemento que otorga a las personas mayores canales de interacción parasocial como sustituto de las disminuciones locomotoras y comunicativas frente a la soledad, invitándonos a reflexionar sobre esta relación y colaborar desde el ámbito científico y social para ayudar al sector más mayor de la sociedad. Ya que, como indican los encuestados, la televisión convierte su percepción sobre la realidad en un lugar poblado, amplificando su hogar por un medio de comunicación como es la televisión que les sirve de ventana al mundo.

Para finalizar, resulta importa mencionar que durante la realización del presente trabajo se encontraron diferentes limitaciones tales como el carecer de financiación económica que nos permitiese llevar a cabo una encuesta representativa; el margen del tiempo para realizar un estudio más amplio y la falta de colaboración para el acceso a los centros de mayores del distrito de Usera y a la población objeto de estudio por parte de la entidad Cáritas Diocesana ubicada también en el mismo distrito. Por tanto, se recomienda a futuras investigaciones en esta área la comunicación con las entidades y organismos de las que depende este sector poblacional con el fin de incrementar la muestra encuestada y, de esta forma, obtener unos resultados representativos de las características del objeto de estudio. De ello, se espera que algunas de las conceptualizaciones, inferencias e integraciones futuras tengan valor heurístico en lo que promete ser un área emergente de investigación y aplicación para gerontólogos.

## 7. Bibliografía:

- Abellán, A. (1994). *Hogar y familia*. Rev. Gerontología, 4.
- Abellán García, A., Aceituno Nieto, P., Pérez Díaz, J., Ramiro Fariñas, D., Ayala García, A y Pujol Rodríguez, R. (2019). *Un perfil de las personas mayores en España, 2019. Indicadores Estadísticos Básicos*. Madrid, Informes envejecimiento en red, 22, p. 38. Recuperado de: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2019.pdf> Consultado el 28 de abril de 2019.
- Albero, C. y de Espinosa, E. (2002). "In Memoriam" Robert K. Merton: (1910-2003). Reis 100/02. Pp. 13-26. Recuperado de: [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_100\\_04.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_100_04.pdf) Consultado el 24 de abril de 2019.
- Alcalde Merino, I. & Laspeñas García, M. (2005). *Ocio en los mayores: calidad de vida. Envejecimiento, salud y dependencia*. Pp. 43-62. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1165462> Consultado el 22 de abril de 2019.
- Ayuntamiento de Madrid, 2018. *Distrito en cifras*. Recuperado de: <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCEstadistica/Nuevaweb/Demograf%C3%ADa%20y%20poblaci%C3%B3n/Cifras%20de%20poblaci%C3%B3n/Estimaciones%20y%20Proyecciones/Proyecciones%20Poblaci%C3%B3n.xls> Consultado el 15 de febrero de 2019.
- Barrozo, F. J. (21 de abril de 2019). Cuando la muerte llega sin acompañantes, *El País*, versión digital. Recuperado de: [https://elpais.com/ccaa/2019/04/23/madrid/1556039900\\_887753.html?fbclid=IwAR3yPQkaXcKgORjaMhDhbW4hCX-iRRgB32Opowa61WteZwsmKnowSIfOvvU](https://elpais.com/ccaa/2019/04/23/madrid/1556039900_887753.html?fbclid=IwAR3yPQkaXcKgORjaMhDhbW4hCX-iRRgB32Opowa61WteZwsmKnowSIfOvvU) Consultado el 9 de mayo de 2019.
- Cacioppo, J. T. (2014). *Toward a Neurology of Loneliness*. *American Psychological Association - University of Chicago*, 140 (6). Pp. 1464–1504. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1037/a0037618> Consultado el 22 de abril de 2019.

- Campion, E. W. (1996). *Home alone, and in danger*. The New England Journal of Medicine, 334, 1738–1739.
- Cervera, L., Hernández, R., Pereira, I y Sardiñas, O. (2008). *Caracterización de la atención familiar al adulto mayor*. Archivo médico de Camagüey, 12 (6), 1-10. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=211116123006>. Consultado el 25 de abril de 2019.
- Comte, A. (1855). *The positive philosophy of Auguste Comte*. Calvin Blanchard. comunicación política. Madrid: Eudema.
- Chou, K. L., y Chi, I. (2000). *Comparison between elderly Chinese living alone and those living with others*. Journal of Gerontological Social Work. 33, 51–66.
- Dader, J. L. (1992). “Teorías de transición, en VV.AA. Opinión pública y Darwin, C. (1859). *El origen de las especies*. Routledge.
- Davis, R. H. (1971). *Television and the older adult*. Journal of Broadcasting, 15 (2), 153-159.
- Dean, A., Kolody, B., Wood, P., & Matt, G. E. (1992). *The influence of living alone on depression in elderly persons*. Journal of Aging and Health, 4, 3–18. Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/10.1177/089826439200400101> Consultado el 15 de febrero de 2019.
- De Pimiento, E. (2005). *Envejecimiento, calidad de vida y cuidados*. Actualizaciones en Enfermería, 8 (4), 6-7.
- Dewey, J. (1896). *El concepto de arco reflejo en psicología*. JM Gondra (1984), La psicología Moderna, 197-207.
- Durkheim, E. (1893). *La división del trabajo social*, 39. Ediciones Akal.
- Durkheim, E. (1895). *Las reglas del método sociológico*. Madrid: Alianza.

- Fernández, M. P. (2009) El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4 (8), 130-147.
- Fouts, G., & Dickson, A. (1989). *Are gerontologists ignoring television?* *Canadian Psychology*, 30 (3), 568-577.
- García, J. C. (2003). *La vejez. El grito de los olvidados*. México: Plaza y Valdez.
- Gurley, R. J., Lum, N., Sande, M., Lo, B., & Katz, M. H. (2001). *Persons found in their homes helpless or dead*. *New England Journal of Medicine*, 334, 1710–1716.
- Illiffe, S., See Tai, S., Haines, A. Gallivan, S., Goldenberg, E., ... & Morgan, P. (1992). *Are elderly people living alone an at risk group?* *Clinical Operational Research Unit, University of London*, 305, 1001-2004. Recuperado de: <https://www.bmj.com/content/bmj/305/6860/1001.full.pdf> Consultado el 22 de abril de 2019.
- INE (2018). Ayuntamiento de Madrid. *Explotación estadística del Padrón Municipal de Habitantes*. Recuperado de: <https://www.madrid.es/UnidadesDescentralizadas/UDCEstadistica/Nuevaweb/Demograf%C3%ADa%20y%20poblaci%C3%B3n/Cifras%20de%20poblaci%C3%B3n/PMH/Caracter%C3%ADsticas/Indicadores%20de%20la%20Estructura%20Demogr%C3%A1fica/C14110118.xls> Consultado el 25 de abril de 2019.
- INE (2018). *España en cifras*. Recuperado de: [https://www.ine.es/prodyser/espaa\\_cifras/2018/files/assets/common/downloads/publication.pdf?uni=4f7e7b429c56ccbc4bf56b3e93ebc47b](https://www.ine.es/prodyser/espaa_cifras/2018/files/assets/common/downloads/publication.pdf?uni=4f7e7b429c56ccbc4bf56b3e93ebc47b). Consultado el 18 de marzo de 2019.
- INE (2018). *Evolución de la esperanza de vida al nacimiento*. Recuperado de: [http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t00/mujeres\\_hombres/tablas\\_2/10/&file=d1g1.px](http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t00/mujeres_hombres/tablas_2/10/&file=d1g1.px) Consultado el 18 de marzo de 2019.

INE (2018). *Número de hogares unipersonales por comunidades y ciudades autónomas según sexo, edad y estado civil*. Encuesta Continua de Hogares, ECH. Recuperado de: <https://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/p274/serie/prov/p02/I0/&file=02014.px> Consultado el 25 de abril de 2019.

James, W. (1980). *Principios de psicología*.

Katz, E., Jay G., B. & Gurevitch, M. (1986). *Usos y gratificaciones de la comunicación de masas* en M. de Moragas (ed.) *Sociología de la comunicación de masas*, Barcelona, Gustavo Gilli.

Kubey, R.W. (1980). *Television and aging: Past, present and future*. *The Gerontologist*, 20, (1), 16-35. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/geront/20.1.16> Consultado el 15 de marzo de 2019.

Lasswell, H. D. (1948). *The structure and function of communication in society*. *The communication of ideas*, 37, 215-228. Recuperado de: <http://pracownik.kul.pl/files/37108/public/Lasswell.pdf>. Consultado el 15 de marzo de 2019.

Lesthaeghe, R. (1995) *The Second Demographic Transition – An Interpretation*, 1-62 en *Gender and Family Change in Industrialised Countries*, editado por J. Mason y A. M. Jense. Oxford: Clarendon Press.

López Cepero, J. (1997). *Los viejos*. Dopesa. España: Colección los marginados.

Moss, M., & Lawton, M.P. (1982). *Time budgets of older people: A window on four lifestyles*. *Journal of Gerontology*, 37 (1), 115-123. Recuperado de: <https://doi.org/10.1093/geronj/37.1.115>. Consultado el 15 de marzo de 2019.

Motte, C. & Muñoz, J. (2006). *Envejecimiento social*. Psicología del Envejecimiento. Madrid: Pirámide.

- Mui, A. & Burnette, J. (1994). *A comparative profile of frail elderly persons living alone and those living with others*. *Journal of Gerontological Social Work*, 21, 5–26.
- OMS (2001). *Salud y envejecimiento*. Un documento para el debate. Boletín para el envejecimiento, perfiles y tendencias. IMSERSO. Observatorio de personas mayores, pp. 15.
- Orozco, G. (1996). *Televisión y audiencias*. Un enfoque cualitativo. Madrid: La Torre.
- Parsons, T. (1991). *The social system*. Psychology Press. Recuperado de: [https://books.google.es/books/about/The\\_Social\\_System.html?id=FEWj6qLiXcQC&redir\\_esc=y](https://books.google.es/books/about/The_Social_System.html?id=FEWj6qLiXcQC&redir_esc=y). Consultado el 17 de marzo 2019.
- Perez Quintana, V. (2007). *Estudio sobre los barrios desfavorecidos de Madrid*. Fundación de Estudios Ciudadanos. Madrid.
- Pinel Zafra, M., Rubio Rubio, L. & Rubio Herrera, R. (2009) *Un instrumento de medición de soledad social: Escala ESTE II*. Universidad de Granada, INMERSO. Recuperado de: <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/rubio-soledad-este2.pdf>. Consultado el 7 de mayo de 2018.
- Poggi, F. (2017) *Relatoría del tema cuarto, "Anomia y Estado de derecho"*. i-Latina 0: 1-19.
- Poncini, H. (12 de abril de 2018). Aumenta el número de españoles que viven solos, *El País*, versión digital. Recuperado de: [https://politica.elpais.com/politica/2018/04/12/actualidad/1523542006\\_438271.html](https://politica.elpais.com/politica/2018/04/12/actualidad/1523542006_438271.html) Consultado el 15 de febrero de 2019.
- Quero, M. (2004). *Televisión: niñera y compañera*. *Panorama actual del consumo televisivo en España*. Revista de tecnología de información y comunicación educativas. Recuperado de: <http://reddigital.cnice.mecd.es/4/reportaje2.html> Consultado el 23 de marzo de 2019.

- Ramos Esquivel, J., Meza Calleja, A. M., Maldonado Hernández, I., Medellín, M.P., & Hernández Paz, T. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista de Educación y Desarrollo*, 11. Octubre-diciembre de 2009. Recuperado de: [http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu\\_desarrollo/anteriores/11/011\\_Ramos.pdf](http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Ramos.pdf). Consultado el 23 de marzo de 2019.
- Real, M., Anderson, H. & Harrington, M. (1980). *Television access for older adults*. *Journal of Communication*, 30 (1), 81-88. Recuperado de: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/j.1460-2466.1980.tb01772.x>. Consultado el 20 de febrero de 2019.
- Ring J. (1994). *Aspectos sociales de la depresión en los ancianos*. Envejecimiento y psicología de la salud. España: Siglo XXI, pp. 235-245.
- Rodríguez Martín, M. (2009). *La soledad en el anciano*. *Gerokomos*, 20 (4), 159-166. Recuperado de: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1134-928X2009000400003&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2009000400003&lng=es&tlng=es). Consultado el 20 de febrero de 2019.
- Rodríguez Vázquez, F. M. (2008). *El consumo de la televisión en las personas Mayores*. *Comunicar*, 31 (16), 287-291.
- Rubin, A. y Rubin, R., (1982). *Older person's TV viewing patterns and motivations*. *Communication Research*, 9, 287-313.
- Sánchez Vera, P. (1996). *Tercera y cuarta edad en España desde la perspectiva de los hogares*. *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, 73, 57-80. Recuperado de: [http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_073\\_06.pdf](http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_073_06.pdf) Consultado el 20 de febrero de 2019.
- SGAE (2018). *Anuario de la SGAE, de las Artes Escénicas, Musicales y Audiovisuales*. Recuperado de: <http://www.anuariosgae.com/anuario2018/frames.html>. Consultado el 8 de abril de 2019.

- Silvestre, N., Solé, N., Pérez, M. & Jódar, M. (1995). *Psicología Evolutiva*. Barcelona: CEAC.
- Steinbach, U. (1992). *Social networks, institutionalization, and mortality among elderly people in the United States*. *Journal of Gerontology: Social Sciences*, 47, 183-190.
- Tan, A. (1979). *Why TV is missed: A functional analysis*. *Journal of Broadcasting*, 2 (3), 371-380.
- Tinker A. (1984). *The elderly in modern society*. Harlow: Longman. Recuperado de: <https://www.cambridge.org/core/journals/the-british-journal-of-psychiatry/article/the-elderly-in-modern-society-2nd-edition-by-anthea-tinker-harlow-longman-group-1984-pp-369-695/07A0F769673BB8F9B864CCB80A721D10>. Consultado el 28 de marzo de 2019.
- Vera Aranda, A.L. (2005). *Televisión y telespectadores*. *Revista Comunicar*, 25. Edición electrónica. Huelva: Grupo Comunicar.
- Wright, C.H. (1979). *Análisis funcional y comunicación de masas*, en Moragas Miguel, de Sociología de la Comunicación de Masas. Gustavo Gili, Madrid, pp. 173-189.
- Zafra, I. (2 de junio de 2018). El fantasma que se convirtió en momia, *El País*, versión digital. Recuperado de: [https://politica.elpais.com/politica/2018/06/02/actualidad/1527956802\\_023957.html?id externo rsoc=FB CM](https://politica.elpais.com/politica/2018/06/02/actualidad/1527956802_023957.html?id externo rsoc=FB CM). Consultado el 15 de febrero de 2019.

## 8. Índice de figuras, tablas e ilustraciones

### Figuras:

Figura 1	<i>Evolución de esperanza de vida al nacimiento por género.....</i>	5
Figura 2	<i>Evolución del porcentaje de población de 65 años en adelante en España .....</i>	5
Figura 3	<i>Hogares unipersonales por edades en 1991.....</i>	6
Figura 4	<i>Número de hogares unipersonales por comunidades y ciudades autónomas según sexo, edad y estado civil (2013-2018).....</i>	7
Figura 5	<i>Proyección de población estimada por grupos de edad y sexo en el distrito de Usera (2018-2031) .....</i>	10
Figura 6	<i>Nivel de estudios de las personas entrevistadas .....</i>	37
Figura 7	<i>Autopercepción de la salud de las personas encuestadas .....</i>	40
Figura 8	<i>Autopercepción de apoyo social de las personas entrevistadas .....</i>	43
Figura 9	<i>Índice de soledad social en función del género .....</i>	44
Figura 10	<i>Índice de soledad social en función de la edad .....</i>	45
Figura 11	<i>Índice de soledad social en función del estado civil .....</i>	46

### Tablas:

Tabla 1	<i>Características del distrito de Usera .....</i>	11
Tabla 2	<i>Índices de la estructura demográfica a 1 de enero de 2018 de Usera...</i>	12
Tabla 3	<i>Actividades para evitar el sentimiento de soledad en las personas que viven en hogares unipersonales .....</i>	19
Tabla 4	<i>Cruces de objetivos e hipótesis .....</i>	32

### Ilustraciones:

Ilustración 1	<i>Actividades principales de la comunicación por Charles Wright..</i>	27
Ilustración 2	<i>Funciones y disfunciones de la comunicación de masas por Charles Wright .....</i>	27
Ilustración 3	<i>Necesidades que los medios de comunicación masivos satisfacen según la teoría de usos y gratificaciones .....</i>	29
Ilustración 4	<i>Modelo de análisis .....</i>	33

## 9. Anexos

### 9.1. Cuestionario

#### 1. Día de la entrevista \*

MM DD YYYY  
/ / 2019

#### 2. Barrio \*

- Orcasitas  
 Orcasur  
 San Fermín  
 Almendrales  
 Moscardó  
 Zofio  
 Pradolongo

#### 3. Total de miembros de la familia que conviven bajo el mismo techo \*

(Número de personas contando encuestado)

- 1  
 2  
 3  
 4  
 5  
 6 o más

#### 4. Edad \*

Your answer

#### 5. Sexo \*

- Varón  
 Mujer

#### 6. Estado civil actual \*

- Soltero/a  
 Casado/a  
 Viudo/a  
 Divorciado/a  
 Separado/a

#### 7. Hijos \*

- 0  
 1  
 2  
 3  
 4  
 5  
 6 o más

#### 8. Nietos \*

- 0  
 1  
 2  
 3  
 4  
 5  
 6 o más

#### 9. Indique el número de veces que acudió cada grupo de personas a su hogar la semana pasada. \*

	0	1	2	3	4	5	6	7
Familiares	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Amigos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Conocidos	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Asistentes sociales	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

#### 10. Indique el motivo de la visita de la última vez que acudió a su hogar cada grupo de personas o persona. \*

	Hablar	Ayudar con el aseo personal	Ayudar con la limpieza	Hacer la comida	Recoger para ir a otro lugar	Otro	No recuerdo	No acudió
Familiares	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Amigos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Conocidos	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Asistentes sociales	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

#### 11. Estudios que tiene terminados \*

- Menos de estudios primarios, no sabe leer  
 Menos de estudios primarios, sabe leer  
 Sabe leer (menos de seis años de escuela)  
 Estudios primarios completos; cultura general  
 Estudios de formación profesional  
 Bachillerato  
 Estudios de grado medio  
 Universitarios o técnicos de grado superior

#### 12. ¿Trabaja actualmente? \*

- Sí  
 No

**13. ¿Cuál es su ocupación? \***

(Preguntar ocupación anterior en caso de haber contestado 'No' en la cuestión n.13)

- I. Profesionales superiores; directivos de grandes establecimientos y grandes empleadores (más de 25 empleados).
- II. Profesionales de nivel medio e inferior; técnicos superiores; directivos de pequeños establecimientos (menos de 25 empleados); supervisores de empleados no manuales.
- IIIa. Empleados no manuales de rutina en la administración y en el comercio.
- IIIb. Trabajadores de los servicios personales y de seguridad.
- IVa. Pequeños propietarios, artesanos, etc. con empleados (menos de 25).
- IVb. Pequeños propietarios, artesanos, etc. sin empleados.
- IVc. Agricultores, pescadores, etc.
- V. Supervisores de trabajadores manuales, técnicos de nivel inferior etc.
- VI. Trabajadores manuales cualificados.
- VIIa. Trabajadores semicualificados y sin cualificar no agrarios.
- VIIb. Trabajadores agrarios.
- No ha trabajado

**14. Cobertura sanitaria \***

- Seguridad Social
- Aseguradora Privada
- Sin cobertura
- Otra

**15. ¿Con qué frecuencia acude al médico? \***

- Una vez al día
- Dos veces por semana
- Una vez por semana
- Cada quince días
- Una vez al mes
- Cada tres meses
- Cada año

**16. ¿Cuál suele ser el motivo de acudir al médico? \***

Your answer

**17. ¿Cuál es la percepción sobre su salud? \***

- Muy buena
- Buena
- Regular
- Mala
- Muy mala

**18. Ingresos mensuales \***

- Inferior a 500€
- 500€ a 1000€
- 1001€ a 1500€
- 1501€ a 2000€
- Superior a 2000€
- No sabe / No contesta

**19. ¿Recibe alguna prestación social? \***

(Tales como pensión de jubilación, asistencia sanitaria o prestación de incapacidad permanente, entre otras)

- Sí
- No

**20. En caso afirmativo, ¿qué tipo ayuda o prestación social recibe?**

- Asistencia sanitaria en el hogar
- Auxiliar de ayuda a domicilio
- Económica (jubilación, viudedad, hijo a cargo...)
- Otras

**21. Señale las actividades que realice sin ayuda \***

- Lavar la ropa
- Subir y bajar escaleras
- Hacer la compra
- Caminar
- Manejar dinero
- Salir del hogar
- Ir al baño
- Ducharse
- Hacer o calentar la comida
- Limpiar la casa
- Comer
- Hacer la cama
- Vestirse

**22. Señale las actividades que realizó en el día de ayer. \***

- Caminar
- Recoger la casa
- Leer
- Ver la televisión
- Escuchar la radio
- Ir al hogar social
- Hacer la comida
- Ir a la iglesia
- Hacer ejercicio
- Hablar con un amigo o familiar
- Costura
- Gimnasia
- Otras

**23. Vivienda actual \***

- Propia
- Alquilada
- Prestada

**24. Número de habitaciones \***

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- Más de 5

**25. Características de su vivienda \***

	Si	No
Calentación	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Agua caliente	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Lavadora	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ascensor	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Radio	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Ordenador	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Internet	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

26. ¿Cuántos días hace que escuchó la radio por última vez? \*

(Si lo ha escuchado hoy o ayer, poner un día)

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7 o más

27. ¿En qué lugar se encontraba mientras escuchaba la radio, esa última vez? \*

- Hogar propio
- Hogar de amigo/a
- Hogar de familiar
- Hogar social
- Bar o restaurante
- Automóvil
- Otro

28. Mientras escuchaba la radio la última vez, ¿hacía alguna de estas cosas? \*

- Estaba comiendo
- Estaba en la cama
- Bebía
- Trabajaba
- Leía
- Se distraía con algún juego o algún hobby
- Estaba en una reunión social
- Tareas del hogar
- Dormir / Antes de dormir
- Escuchaba la radio
- Otra
- No recuerda

29. ¿En qué época de su vida ha escuchado más la radio, ahora o antes? \*

- Ahora
- Antes
- No hay diferencia

30. ¿Existe en la casa en la que usted vive algún aparato de TV? \*

	0	1	2	Más de 2
Aparatos en blanco y negro	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Aparatos en color	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

31. ¿Cuántos días hace que vio la TV por última vez? \*

(Si la ha visto hoy o ayer, poner un día)

- 1
- 2
- 3
- 4
- 5
- 6
- 7 o más

32. En total, ¿cuánto tiempo aproximadamente dedicó a ver la TV el último día en que la vio? \*

(Anota en horas)

Your answer

33. ¿Qué día de la semana era ese último día en el que vio la TV? \*

- Lunes
- Martes
- Miércoles
- Jueves
- Viernes
- Sábado
- Domingo
- No recuerda

34. ¿En qué lugar se encontraba mientras veía la TV, esa última vez? \*

- Hogar propio
- Hogar de amigo/a
- Hogar de familiar
- Hogar social
- Bar o restaurante
- Otro

35. Mientras veía la TV la última vez, ¿hacía alguna de estas cosas? \*

- Estaba comiendo
- Estaba en la cama
- Bebía
- Trabajaba
- Leía
- Se distraía con algún juego o algún hobby
- Estaba en una reunión social
- Tareas del hogar
- Dormir / Antes de dormir
- Otra
- No recuerda
- Solo veía la televisión

36. ¿Estaba usted solo durante todo el tiempo que dedicó a ver la TV el último día que la vio? \*

- Estaba solo
- Estaba acompañado de familiares
- Estaba acompañado de familiares y otras personas
- Estaba acompañado de amigos, vecinos o conocidos
- Estaba acompañado de compañeros de trabajo
- Estaba acompañado de desconocidos
- Otra
- No recuerdo

37. ¿Recuerda si comentó con alguna otra persona alguna cosa que vio en la TV? \*

- No estaba acompañado
- Estaba acompañado pero no comentó con nadie
- Estaba acompañado y comentó con familiar
- Estaba acompañado y comentó amigos
- Estaba acompañado y comentó con vecinos
- Estaba acompañado y comentó con conocidos
- Estaba acompañado y comentó con compañeros de trabajo
- Estaba acompañado y comentó con desconocidos
- Otra
- No recuerdo

38. ¿Qué programas consultó el último día que vio la televisión?

\*

- Vida, sociedad y personajes
- Música juvenil
- Teatro y zarzuela
- Informativos
- Deportivos
- Taurinos
- Animales
- Culturales
- Económicos
- Cine
- Telenovelas
- Dibujos animados
- Automóvil
- Gastronomía
- Religioso
- Otros
- No recuerda

39. De entre todos ellos, ¿qué tipo de programa es su preferido?

\*

- Vida, sociedad y personajes
- Música juvenil
- Teatro y zarzuela
- Informativos
- Deportivos
- Taurinos
- Animales
- Culturales
- Económicos
- Cine
- Telenovelas
- Dibujos animados
- Automóvil
- Gastronomía
- Religioso
- Otros
- No sabe / No contesta

40. Si tuviera usted que elegir un único programa de TV, ¿cuál elegiría? \*

(Anotar literalmente)

Your answer

41. ¿Cuándo suele ver la televisión? \*

- Por la mañana
- Por la tarde
- Por la noche

42. ¿En qué época de su vida ha visto más TV, ahora o antes? \*

- Ahora
- Antes
- No hay diferencia

43. En general, ¿le gusta a más la TV ahora o antes? \*

- Ahora
- Antes
- No hay diferencia

44. ¿Por qué? \*

(Anotar literalmente)

Your answer

45. ¿Cuál es el motivo principal por el que usted que ve televisión? \*

(Anotar literalmente)

Your answer

46. ¿Cómo definiría el papel de la televisión en su día a día? \*

(Anotar literalmente)

Your answer

47. Si viviera en su hogar con otra persona, ¿el papel de la televisión en su vida cambiaría? \*

- Sí
- No

48. ¿Por qué? \*

(Anotar literalmente)

Your answer

49. ¿Dispone de teléfono móvil propio? \*

	Sí	No
Teléfono móvil básico	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
Smartphone	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

50. Uso de nuevas tecnologías \*

	Siempre	A veces	Nunca
¿Utiliza el teléfono móvil?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Utiliza el ordenador (consola, juegos de la memoria)?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Utiliza internet?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

51. ¿Para qué utiliza el teléfono móvil? \*

- Comunicación con familiares
- Comunicación con amigos y conocidos
- Información
- Entretenimiento
- Acceso a Internet
- Otro
- No utiliza

52. ¿Para qué utiliza el ordenador? \*

- Comunicación con familiares
- Comunicación con amigos y conocidos
- Información
- Entretenimiento
- Acceso a internet
- Otro
- No utiliza

53. Percepción de apoyo social: \*

	Siempre	A veces	Nunca
¿Tiene a alguien con quien puede hablar de sus problemas cotidianos?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Cree que hay personas que se preocupan por usted?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Tiene amigos o familiares cuando le hacen falta?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Siente que no le hacen caso?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Se siente triste?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Se siente usted solo por el día?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Y por la noche, se siente solo?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

54. Cuando se siente solo, ¿qué hace? \*

(Anote literalmente)

Your answer

55. Índice de participación social subjetiva: \*

	Siempre	A veces	Nunca
Durante la semana y los fines de semana ¿le llaman otras personas para salir a la calle?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Le resulta fácil hacer amigos?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Va a algún parque, asociación, hogar del pensionista donde se relacione con otros mayores?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>
¿Le gusta participar en las actividades de ocio que se organizan en su barrio/pueblo?	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>	<input type="radio"/>

55. Comentarios finales: \*

Your answer

## 9.2. Ficha de datos para la publicación en eprints



### **AUTORIZACIÓN PARA LA DIFUSIÓN DEL TRABAJO DE FIN DE MÁSTER (TFM) Y SU DEPÓSITO EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL E-PRINTS COMPLUTENSE DE ACCESO ABIERTO A LA DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA**

Los abajo firmantes, estudiante y tutor/es del trabajo fin de máster (TFM) en el Máster Universitario en Comunicación Social de la Facultad de Ciencias de la Información, autorizan a la Universidad Complutense de Madrid (UCM) a difundir y utilizar con fines académicos, no comerciales y mencionando expresamente a su autor el trabajo de fin de máster (TFM) cuyos datos se detallan a continuación. Así mismo autorizan a la Universidad Complutense de Madrid a que sea depositado en acceso abierto en el repositorio institucional con el objeto de incrementar la difusión, uso e impacto del TFM en Internet y garantizar su preservación y acceso a largo plazo.

Periodo de embargo (opcional):

- 6 meses
- 12meses

TÍTULO del TFM: Mando a distancia y soledad - Vejez y consumo televisivo en hogares unipersonales en el distrito de Usera

Curso académico: 2018-19

Nombre del Estudiante:

Laura Bustos Martínez

Tutor/es del TFM y departamento al que pertenece/n:

Olivia Velarde Hermida

Facultad de Ciencias de la Información

Sección Departamental de Sociología: Metodología y Teoría

Fecha de aprobación por el Tribunal:     /     /

Calificación:

Firma del estudiante

Firma del tutor/es

Firma de la Institución  
Colaboradora (en su caso)